



CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA



INBAL

Repositorio de investigación y educación artísticas del
Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura

**ESCUELA NACIONAL DE DANZA
“NELLIE Y GLORIA CAMPOBELLO”**

**ESTILO DANCÍSTICO DEL HUAPANGO DE
TAMAULIPAS, A PARTIR DE LA PROPUESTA DEL
CONJUNTO TÍPICO TAMAULIPECO**

**TESINA
PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN EDUCACIÓN DANCÍSTICA CON
ORIENTACIÓN EN DANZA FOLCLÓRICA**

**PRESENTA
LESLIE ALEJANDRA GUEVARA ANGELES**

ASESORA: MARÍA DEL CARMEN OCHOA LORENZO



www.inbadigital.bellasartes.gob.mx

Cómo citar este documento: Guevara Angeles, Leslie Alejandra. (2018). *Estilo dancístico del huapango de Tamaulipas, a partir de la propuesta del conjunto típico tamaulipeco*. Tesina de licenciatura. México: SC/ INBAL, ENDNGC.

Descriptores temáticos: huapango huasteco, región Huasteca y estilo dancístico.



INSTITUTO NACIONAL DE BELLAS ARTES Y LITERATURA

ESCUELA NACIONAL DE DANZA
"NELLIE Y GLORIA CAMPOBELLO"

"ESTILO DANCÍSTICO DEL HUAPANGO DE TAMAULIPAS,
A PARTIR DE LA PROPUESTA DEL CONJUNTO TÍPICO TAMAULIPECO"

T E S I N A

PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN EDUCACIÓN DANCÍSTICA CON
ORIENTACIÓN EN DANZA FOLCLÓRICA

P R E S E N T A

LESLIE ALEJANDRA GUEVARA ANGELES

ASESORA: MARÍA DEL CARMEN OCHOA LORENZO

AGOSTO, 2018.

Ciudad de México, a 23 de marzo de 2018.

JESSICA ADRIANA LEZAMA ESCALONA
DIRECTORA DE LA ESCUELA NACIONAL DE DANZA
NELLIE Y GLORIA CAMPOBELLO
P R E S E N T E

Por este medio le informo que Leslie Alejandra Guevara Angeles, egresada de la institución a su cargo, en la orientación de Danza Folclórica, concluyó satisfactoriamente su trabajo recepcional de Tesina, titulado *“Estilo dancístico del Huapango de Tamaulipas, a partir de la propuesta del Conjunto Típico Tamaulipeco”*, el cual fue realizado bajo mi asesoría.

En vista de que este proyecto cumple con los requerimientos metodológicos y de contenido especificados en el reglamento de la escuela, doy mi visto bueno para que el interesado continúe con los trámites correspondientes al proceso de titulación.

Sin otro particular, quedo a sus órdenes.

A T E N T A M E N T E

María del Carmen Ocho Lorenzo
Asesora

AGRADECIMIENTOS

A Dios, a la vida, al Universo y a todo aquello que ha conspirado para que mi existencia sea una realidad y, sobre todo, por darme el privilegio de estudiar y dedicarme a algo que me llena, que me hace disfrutar y que le da un mayor sentido a mi vida.

A la Danza, por mostrarme tanto de mí y del Universo.

A mi familia, que ha sido mi fábrica de valores y principios, la base más sólida para construir mis sueños y el motor más grande para conseguir mis metas.

En especial, *a mis padres*, que me dieron el regalo de la vida, que me han dado todo lo necesario para vivirla y me han colmado de la más infinita riqueza, al brindarme su amorosa compañía.

A mi hermana, que ha sido mi primera amiga y que, a pesar de todo, siempre ha estado para mí en los momentos difíciles, compartiendo juegos, risas, pláticas, experiencias y lecciones de vida.

A mi novio y amigo Ricardo Piña Arellano, que cada día me muestra lo bello que es el amor y que, desde siempre, ha hecho brotar lo mejor de mí.

A las dos instituciones que me formaron en el mágico y luminoso camino del arte y de la danza: el CEDART Luis Spota Saavedra y la Escuela Nacional de Danza Nellie y Gloria Campobello.

A todos los profesores que han puesto su conocimiento y humanidad como peldaño para permitirme escalar en la montaña del saber. En especial, a mi asesora María del Carmen Ochoa Lorenzo y a mis sinodales, Norma Lazcano Arce y Carlos Valganon Medecigo, que fueron parte importante en la realización del presente trabajo.

A todos aquellos amigos que han hecho de mi vida una experiencia mucho más encantadora, compartiendo las mejores etapas de mi existencia y adornando muchos de mis días con pláticas enriquecedoras, encuentros reconfortantes y risas renovadoras.

A los informantes, que han hecho posible este trabajo y que con su humildad infinita han compartido conmigo sus grandes experiencias dentro del huapango, brindándome incluso, su amistad y su casa.

ÍNDICE

	Pág.
INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO 1. Contexto social, Antecedentes históricos y Características dancístico- musicales del Huapango Huasteco.	6
1.1. La región Huasteca.	6
1.2. Origen y antecedentes históricos del Huapango Huasteco.	9
1.3. Características que definen al Huapango Huasteco como género dancístico y musical.	14
CAPÍTULO 2. Surgimiento y transformación del Huapango Tamaulipeco.	19
2.1. La Huasteca Tamaulipeca.	19
2.2. El Conjunto Típico Tamaulipeco, iniciador del Huapango en Tamaulipas.	23
2.3 La Transformación del Huapango Tamaulipeco.	28
CAPÍTULO 3. El estilo dancístico del Huapango Tamaulipeco, desde la perspectiva del Conjunto Típico Tamaulipeco.	34
3.1. Concepción del estilo dancístico.	34
3.2.- Elementos técnicos, interpretativos y complementarios que conforman el estilo dancístico del Huapango de Tamaulipas, de acuerdo con el Conjunto Típico Tamaulipeco.	38
3.2.1 Elementos técnicos.	39
3.2.1.1. Pasos básicos.	40
3.2.1.2. Tiempo de ejecución.	48
3.2.1.3. Coreografía.	50
3.2.1.4. Dinámica de ejecución.	53
3.2.1.5. Postura corporal.	54

3.2.2. Elementos interpretativos.	58
3.2.2.1. Proyección.	59
3.2.2.2. Relación y rol de pareja.	61
3.2.3. Elementos complementarios.	62
3.2.3.1. Vestuario y accesorios.	63
3.2.3.1.1. Vestuario de gala.	69
3.2.3.1.2. Vestuario campero.	73
3.2.3.1.3. Vestuario ranchero o de media gala.	76
3.2.3.1.4. La tradicional cuera tamaulipeca.	80
3.3.- La enseñanza del Huapango de Tamaulipas dentro del Conjunto Típico Tamaulipeco.	81
CONCLUSIONES	84
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	87
REFERENCIAS DE INTERNET	90
ANEXOS	92

INTRODUCCIÓN

Las incógnitas que surgen como punto detonante de esta investigación, emanan a partir de la indagación previa realizada para sustentar el montaje coreográfico correspondiente a la práctica educativa del cuarto año de la Licenciatura en Educación Dancística, orientada a la Danza Folclórica. En la cual, se eligió como repertorio el Huapango Tamaulipeco, tomando en cuenta los propios gustos e intereses, pero sobre todo, las necesidades que presentaba la población con la que se aplicó.

No obstante, al momento de examinar las referencias teóricas relacionadas para sustentar la enseñanza de la técnica dancística del repertorio en cuestión, se detectó una carencia teórica respecto al tema, pues si bien se encontró información concerniente, fue de forma muy general o aislada, debido a que las referencias halladas abordan datos acerca de la Huasteca y del estado de Tamaulipas desde un punto de vista monográfico, o bien, del Huapango y sus características como género dancístico y musical, pero profundizando poco en relación a su estilo dancístico y la ejecución de éste.

Y es así, como se origina el planteamiento, el objetivo principal, y el desarrollo del presente estudio, los cuales, se basan en las siguientes interrogantes:

- a) ¿Existe o no un estilo definido para bailar el Huapango de Tamaulipas?
- b) ¿Se trata de un estilo único o cuántos estilos existen dentro el Huapango Tamaulipeco?
- c) ¿Se conoce el origen de tal estilo?
- d) ¿Qué características y elementos lo conforman?

De esta manera, es como a primera instancia y gracias a la realización de entrevistas a bailarines y profesores conocedores del tema, se llegó a la conclusión de que, efectivamente existen características precisas que definen el estilo

dancístico del Huapango Tamaulipeco, pero no se encontró un escrito que las plasme de manera detallada. Como muestra de ello, se hizo una revisión en el acervo de las escuelas profesionales de danza pertenecientes al Instituto Nacional de Bellas Artes de la Ciudad de México y de centros bibliográficos reconocidos dentro de la misma entidad, tales como: la Escuela Nacional de Danza Nellie y Gloria Campobello, la Escuela Nacional de Danza Folklórica, el CENIDI Danza “José Limón”, la Biblioteca de las Artes, la Biblioteca de México y la Biblioteca José Vasconcelos.

Asimismo, se consideró importante revisar bibliotecas del estado de Tamaulipas, como las pertenecientes a la Universidad Autónoma de Tamaulipas campus Tampico y Ciudad Victoria, el Centro Cultural de Tamaulipas, la biblioteca Ingeniero Marte R. Gómez y el Archivo General e Histórico de dicho estado. No obstante, en ninguna de estas instituciones se halló algún documento escrito que se enfocara específicamente al estudio y registro de los elementos que conforman el estilo dancístico del Huapango Tamaulipeco y las características que lo definen como tal.

Partiendo de lo anterior y tomando en cuenta la escasez de documentos teóricos que aluden al desarrollo del presente tema, se considera importante la realización de este estudio, tanto como apoyo a la ejecución práctica, como a la labor docente y al hecho dancístico en sí mismo, ya que, por una parte, servirá como referente documental para todo aquél que tenga la necesidad de ahondar en el tema y requiera un apoyo para guiar su ejecución tanto a nivel técnico como interpretativo, o bien, como sustento de todo proceso enseñanza-aprendizaje, relacionado con el Huapango Tamaulipeco en el ámbito académico.

Y, por otra parte, se considera fundamental el hecho de que los principios básicos queden asentados de manera escrita para cuidar la permanencia del hecho dancístico, ya que, al ser la Danza Folklórica una manifestación social, está expuesta a diversas transformaciones en el transcurrir del tiempo, que si bien la mantienen viva y vigente, a su vez ponen en peligro su esencia y sentido, e incluso,

se corre el riesgo de que a largo plazo, se pierdan las fuentes vivas más próximas y con ellas la expresión dancística en su modalidad más pura.

Es por ello, que esta investigación tiene como objetivo determinar y describir los elementos que conforman el estilo dancístico del Huapango Tamaulipeco, los principios más relevantes que lo caracterizan y la forma en que estos se relacionan entre sí para integrarse como una unidad con forma, fondo y contexto específicos, que forman parte de una identidad. Tomando para ello, al Conjunto Típico Tamaulipeco como punto de referencia, ya que, es una agrupación que desde su inicio se ha encargado de recrear, mantener y difundir la tradición dancístico - musical del estado de Tamaulipas y, que además, es el creador del Huapango estilo Tamaulipeco. Tal como lo sostuvo recientemente la maestra Teresa Montelongo Ortiz “Si no existiera el Conjunto Típico Tamaulipeco, tampoco existiría el Huapango estilo Tamaulipeco, por lo menos como lo conocemos el día de hoy” (T. Montelongo, comunicación personal, 20 de junio de 2015).

Para el logro de tal objetivo, se realizó una investigación etnográfica de carácter cualitativo, que se caracterizó por recolectar la información teórica y los discursos de las fuentes vivas, para después interpretarlos y definir sus características e interrelaciones y se dividió en cuatro diferentes fases.

La *primera fase* fue el planteamiento del problema, que en este caso, consistió en una primera revisión documental, en la que se llevó a cabo la exploración de diferentes libros, artículos y revistas referentes al tema central de la investigación y que sirvió como medio para recolectar información, contextualizar, definir generalidades y proveer de sustento teórico la investigación.

La *segunda fase*, fue el trabajo de campo, que dentro de este estudio se visualiza como una actividad constante y tiene la función de profundizar en aspectos más específicos, complementando y enriqueciendo el ámbito documental. Dentro de esta etapa se implementaron técnicas como la observación directa de eventos, en

los que el objeto de estudio se efectuó dentro de su contexto de desarrollo, tales como concursos nacionales de Huapango y Huapangueadas. Así mismo, se realizó un acercamiento con informantes expertos en el tema a través de diferentes redes sociales y, posteriormente, se ejecutaron entrevistas semiestructuradas a profesores, bailarines, bailadores, músicos y coreógrafos, cuyos testimonios fortalecieron, complementaron y enriquecieron la información documental.

Para esta recolección de datos y criterios, se utilizaron instrumentos como: una libreta de registro y observaciones relevantes, guías de entrevista, un teléfono inteligente para las respectivas grabaciones de voz y una cámara fotográfica utilizada para la toma de fotografías y el registro video- gráfico.

La *tercera fase* radicó en la interpretación y reflexión acerca de la información obtenida, en este caso, la identificación, estudio, comparación y registro de los elementos que conforman el estilo dancístico del Huapango de Tamaulipas, así como la relación de éste con el medio.

Finalmente, se llegó a la fase de registro o *cuarta fase*, en la cual se sintetizaron los elementos estudiados de manera previa y se redactaron los resultados y conclusiones obtenidos, logrando así el objetivo de la investigación, que como ya se ha mencionado, se refiere justamente a la definición de los elementos que forman parte del estilo dancístico del Huapango Tamaulipeco, tomando en cuenta el marco contextual y referencial que esto implica.

Con base en lo anterior, la organización del presente estudio, se organiza en tres capítulos, que se dividen de la siguiente manera:

El **capítulo 1**, tiene como objetivo contextualizar geográfica y culturalmente al objeto de estudio de la investigación, por lo que se habla de la región Huasteca como el espacio en el que se origina el Huapango, así como de la mezcla cultural

durante la época de la Conquista como antecedente y de las características generales que lo definen como género dancístico y musical, como resultado.

En el **capítulo 2**, por su parte, se habla acerca de la Huasteca, ya no en un aspecto general, sino de la Huasteca Tamaulipeca en específico, como marco de desarrollo del Huapango Tamaulipeco. De la misma manera, se aborda la historia e importancia del Conjunto Típico Tamaulipeco, no sólo para el surgimiento y transformación del huapango en Tamaulipas, sino para todo lo concerniente a la danza folclórica dentro de dicho estado. Y, finalmente, se reflexiona en torno a la evolución que el Huapango ha tenido dentro y fuera de Tamaulipas, así como de los aspectos que lo han llevado hacia dicha evolución y que hoy en día lo instauran como una tradición.

Posteriormente, como parte medular de la investigación, en el **capítulo 3**, se establece una definición de estilo dancístico y a partir de ésta, se definen y describen los elementos que conforman el estilo dancístico del Huapango Tamaulipeco, abordando conceptos de la terminología y la técnica de la Danza Folclórica Mexicana y tomando como punto referencial al Conjunto Típico Tamaulipeco.

CAPÍTULO 1: CONTEXTO SOCIAL, ANTECEDENTES HISTÓRICOS Y CARACTERÍSTICAS DANCÍSTICO- MUSICALES DEL HUAPANGO HUASTECA.

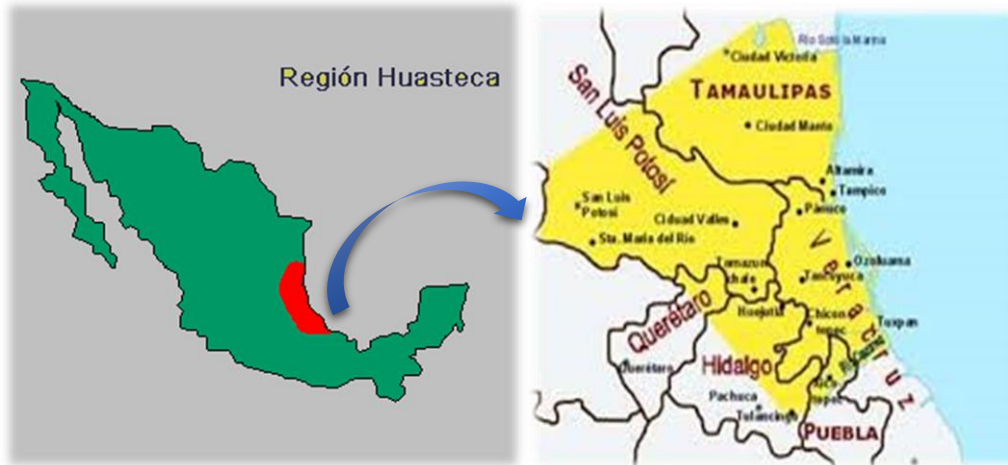
*“...Y así se mezclan las razas,
costumbres y tradiciones,
la tarima de las balsas
y el flamenco de los españoles,
trasmutarán alabanzas
que se convierten en sones”.*

Dr. José Sierra Flores

1.1.- La región Huasteca.

La región Huasteca es una porción terrestre ubicada al noreste de la República Mexicana, y a lo largo de la historia los estados que se consideran parte de ella han variado. Hace algunos años, por ejemplo, historiadores como Joaquín Meade (1977), consideraban únicamente a Veracruz, San Luis Potosí, Hidalgo y Tamaulipas como parte de dicha región. Sin embargo, hoy en día, la Dirección General de Culturas Populares, a través del Programa de Desarrollo Cultural de la Huasteca, declaran que los estados que la conforman son seis: Veracruz, San Luis Potosí, Hidalgo, Tamaulipas, Querétaro y Puebla, aunque son sólo áreas específicas de cada estado las que forman parte de ésta (Ramírez, Güemes, Arroyo y Pérez, 2008, p.7).

Concretamente, la Huasteca está delimitada al sur por el río Cazonas en Veracruz, al norte por el río Soto la Marina en Tamaulipas, al este por la costa del Golfo y al oeste por zonas de San Luis Potosí, Querétaro e Hidalgo.



Mapa 1. Mapa donde se muestra la ubicación de la Región Huasteca y los estados que la conforman.

Tomado de: <http://www.historia-mexico.info/2012/09/huastecos.html> (s.f).

En el aspecto etimológico, la palabra Huasteca descende de la lengua náhuatl, pero existen dos versiones diferentes respecto a los vocablos que la componen. El primero es “Huaxin” que significa guaje y alude a un árbol, y el segundo “Cues” que se refiere a pequeños montículos donde enterraban a sus muertos, por lo que la palabra como tal significa “Tierra de guajes o Tierra de adoratorios” (Florencia, 1994).

Existe también una polémica acerca del origen del pueblo huasteco y hasta ahora no se ha llegado a un acuerdo común al respecto, sin embargo, desde el punto de vista antropológico y lingüístico se encuentran diversas similitudes entre los huastecos y la gran familia maya. Lo cual, concuerda con la teoría del antropólogo francés Guy Stresser- Pean (2008), quien sostiene que, efectivamente, grupos mayas ocuparon la costa del golfo de México, y que, posteriormente emigraron a la región de Pánuco, hacia el año 2000 a.C., dando lugar a la formación de la civilización Huasteca, donde al pasar del tiempo, algunos grupos nahuas se establecieron y adoptaron las tradiciones de los huastecos.

En cuanto a sus características naturales, la Región Huasteca cuenta con una situación geográfica bastante favorable gracias a su latitud y altitud, lo cual, aunado a su cercanía con el Golfo de México, dan como resultado una zona de clima tropical

rodeada de ríos, que a su vez la convierten en una región de tierras fértiles, diversa en recursos naturales como el frijol, el maíz y la calabaza, que desde la antigüedad han funcionado como fuente principal de alimentación para los habitantes de la región (INEGI, 2010).

Esta diversidad, no solamente compete a los recursos naturales de la Huasteca, sino también a la variada gama de grupos étnicos con pluralidad lingüística que la han habitado a lo largo de la historia, entre los que destacan: otomíes, tepehuas, totonacos, nahuas y teenek, donde estos dos últimos constituyen las dos lenguas principales, aunque en la actualidad la población mayoritaria está conformada por mestizos. En ese sentido, Pérez Zevallos y Ruvalcaba (2003) mencionan que “La Huasteca es multilingüística y monocultural”, ya que, a pesar de estar compuesta por una mezcla de etnias y lenguas diversas, éstas comparten rasgos comunes que las unen como parte de una misma cultura, lo cual, queda muy claro en la siguiente cita:

La identidad no puede considerarse un concepto homogéneo en la Huasteca, en la medida que constituye una sociedad multiétnica plural, en la que se articulan identidades y culturas diferenciadas. Sin embargo, comparten rasgos comunes como sociedades indígenas pertenecientes a la tradición mesoamericana, en las que la lengua, la historia y el territorio compartido, el estilo de vida, el sistema cosmológico y la relación con la tierra, conforman los elementos de identidad que los definen (Argüelles, 2010, p.97).

En la época prehispánica, la Huasteca al igual que otras culturas de ese tiempo, estaban dominadas por los mexicas, pero en 1516 los españoles hicieron su aparición en la región, mandando una flota comandada por Francisco Hernández de Córdova, que fue únicamente de reconocimiento al terreno. Sin embargo, dos años más tarde, hubo una segunda expedición a cargo de Juan de Grijalva, quien esta vez sí pretendía profundizar en estas tierras, pero no lo logró debido al impedimento de los pobladores huastecos, que por su cercanía al pueblo chichimeca eran muy aguerridos y poseían habilidades bélicas potentes.

Según las referencias del cronista de la Huastecapan, Bernal Díaz del Castillo, fue hasta el año de 1522, cuando la mayoría de los pueblos ya habían sido sometidos,

que Hernán Cortés acompañado del Fray Bartolomé de Olmedo, se preparó para acudir personalmente a la toma de esta región, tomando a 200 huastecos y quemándolos en la plaza central con el fin de intimidar a los demás pobladores, lo cual hizo más sencilla la caída de este pueblo ante las tropas españolas.

Desde ese momento, comenzó un largo proceso de cambios para el pueblo huasteco, en donde la mezcla racial y la implantación política, económica, religiosa y cultural de los conquistadores se hizo presente, hasta lograr la adopción de nuevas formas, que pronto se mezclaron con el estilo de vida de los nativos, para dar como resultado la cultura huasteca que conocemos el día de hoy.

1.2.- Origen y antecedentes históricos del Huapango Huasteco.

Como ya se mencionó, la conquista española fue un suceso que repercutió en todo lo que hoy es el territorio mexicano y trajo consigo grandes transformaciones, pues una vez que los pobladores fueron dominados por los conquistadores, los huastecos al igual que otros pueblos reestructuraron su forma de vida, su ideología y su forma de ver el mundo, adoptando la cultura occidental y mezclándola con elementos de su cultura natal, lo cual implicó aprender a actuar, pensar, hablar, convivir, festejar, bailar y en general expresarse de manera diferente.

Fue así como el carácter mágico- religioso y las temáticas de la danza cambiaron de sentido y siguieron los cánones implantados por fray Andrés de Olmos, quien fue el encargado de la evangelización en la Huasteca, estableciendo en Tampico la primera iglesia católica de la orden franciscana en 1532, dando como resultado la pérdida o transformación de muchas manifestaciones rituales que concebían la danza y la música como un medio para comunicarse consigo mismos, con la naturaleza y con sus seres divinos.

Al mismo tiempo que esto ocurre, durante los tres siglos coloniales, se fueron generando distintas castas raciales y, con ellas, una mezcla cultural en donde lo

indígena, lo europeo, lo negro, lo criollo y lo mestizo, marcaban el inicio y las bases de nuevas formas expresivas y culturales que implicaron, por ejemplo, la supresión de cantos en la lengua nativa y la adopción de nuevos instrumentos musicales, especialmente los de tipo cordófono.

Es durante este proceso que surge el Huapango, que se gesta a finales del siglo XVII y principios del XVIII como un género dancístico y musical que deriva de algunas formas del folclor español, tales como: los cantos flamencos, fandangos, fandanguillos, malagueñas, zapateados, seguidillas, peteneras, entre otros; en combinación con las formas dancísticas y musicales indígenas, así como lo refiere la maestra Patricia Florencia Pulido en su libro *Crónica Histórica del Huapango Huasteco Veracruzano*:

El Huapango surgió de bailes y trovas populares españolas, se hizo como una expresión propia en los sectores mestizos y aún en los indígenas, dejando ver las diferencias tan grandes que existen entre la música propia indígena que es de carácter religioso, a la música alegre y festiva del Huapango, que es de carácter pagano, es decir no adoratorio (1994, p. 29).

Específicamente, se considera a Pánuco, Veracruz como el lugar donde se origina el Huapango, aseveración que hoy en día se encuentra avalada por el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (Actualmente Secretaría de Cultura), que el 9 de agosto de 2002, basándose en investigaciones históricas y culturales, declaró oficialmente a Pánuco, Veracruz como "La cuna del Huapango en México", lo cual resulta bastante lógico si se toma en cuenta el hecho de que éste fue el puerto de mayor importancia, tanto para la entrada y salida de productos y mercancías, como para la recepción y albergue de los conquistadores y los esclavos africanos llevados a la Nueva España, así como de sus expresiones culturales. Así mismo, esta declaración cuenta con el respaldo del Diccionario Nacional de Americanos (1717:103-104), que sostiene que: "Se iniciaron los bailes y la música huasteca entre mestizos y españoles en un lugar llamado Tamós, que actualmente es municipio de Pánuco".



Fotografía 1. Placa que se encuentra en la Casa de Cultura de Pánuco, Ver. Elaboración propia (2016).

Todo lo anterior, se reafirma a partir de la referencia del maestro Raúl Pazzi Sequera, oriundo de Pánuco, Veracruz, quien desde el año de 1977 es considerado El Rey del Huapango y que recientemente declaró en una entrevista, que:

El inicio del huapango se dio en una congregación panuquense llamada Tamós, a partir de que la Reyna Isabel de aquella época mandó tres barcarolas para que enseñaran a bailar el flamenco español en la Nueva España. Fue así como los sábados se llevaban a cabo jornadas de baile, en las que se colocaban tarimas de madera y se bailaba el flamenco delante de los pobladores de dicha congregación. Por otro lado, en ese mismo lugar los huastecos indígenas bailaban una danza conocida como “Danza de los viejos” y es de la fusión de ambas expresiones, que nace lo que hoy en día conocemos como huapango (Pazzi, R, Comunicación personal, 1 de abril de 2016).

En cuanto a la raíz etimológica de la palabra huapango no existe unanimidad, ya que se encuentran diversas versiones al respecto: La primera, surge del vocablo náhuatl *Cuauhpanco*, que se conforma de “cuahutli” (leño o madera), “ipan” (en el o sobre) y “co” (lugar). La segunda proviene de *Huepanco*, que se compone de “Huepantli” (viga grande sin labrar) y “co” (lugar). La tercera hace alusión a los *Huastecos del Pango* (que hace referencia a los pobladores de Pánuco). Y la cuarta, y última, alude a la deformación o derivación de la palabra fandango, la cual, sirve

para designar a las fiestas en las que se ejecutaban los sones (Florescano, 1994, pág. 17 y 18).

En general, tomando en cuenta las cuatro acepciones, se definirá al Huapango como: "Baile que los pobladores de la región de Pánuco ejecutan en sus fiestas, sobre una tarima o viga de madera", que además coincide con la versión proporcionada por el maestro Raúl Pazzi Sequera.

Al respecto, en el libro "Historia de la Canción Mexicana", publicado en el año de 1931 por Higinio Vázquez Santana, se describe al Huapango como una fiesta en la que se colocaba una tarima de madera sobre un hueco que funcionaba como caja de resonancia, para que al sonar de los zapateados el sonido se ampliara, lo cual explica el significado recién mencionado de la palabra Huapango.

Esta fiesta, según Vázquez Santana, se anunciaba con un sonido estruendoso de tambores, cohetes o una campana que invitaba al pueblo a acudir a la celebración. Según el autor, la música era instrumental al inicio y posteriormente se complementaba con versos cantados. Mientras tanto, los bailarines aprovechaban la introducción musical para colocarse frente a frente, formando una fila de hombres y una de mujeres. Acto seguido, el hombre se quitaba el sombrero y pedía a la mujer su consentimiento para bailar con ella y el baile iniciaba a un compás lento que paulatinamente aumentaba su velocidad.

De acuerdo con lo anterior, se deduce que en sus inicios el término "Huapango" se le adjudicaba a una fiesta en la que se bailaban ciertos sones encima de una tarima de madera, de forma similar a los fandangos españoles, y que fue con el transcurrir del tiempo que se llamó así a la expresión dancística y musical en sí misma.

Algunos estudiosos de la música, como Gabriel Saldívar y Francisco Alvarado Pier, sostienen que la música del huapango se deriva del son, que durante el Virreinato era un vocablo que se utilizaba para designar a todas las piezas cantables o bailables de carácter mestizo que provenían de un conjunto de instrumentos musicales, principalmente de cuerdas y percusiones, acompañados del canto de versos cuya métrica generalmente era octosilábica y agrupada en cuartetos,

quintillas o décimas, que se bailaban en pareja y a partir de zapateados que complementaban y ponían de relieve la parte rítmica. Los cuales, con el paso del tiempo se forjaron como uno de los símbolos de la identidad mexicana en diferentes vertientes, entre las que se encuentran los sones calentanos, istmeños, jarochos y, por supuesto, huastecos (Aguilar, 2000).

En la actualidad hay autores, músicos, bailadores y pobladores de la región Huasteca que al Huapango le llaman también Son Huasteco y utilizan ambos términos como sinónimos. Sin embargo, existen versiones que determinan diferencias entre uno y otro. Por ejemplo, hay quienes aseguran que en el son huasteco se puede practicar la improvisación de los versos, mientras que en el huapango existe una estructura ya establecida. Así mismo, autores como Juan Jesús Aguilar (2000) sostienen que el son huasteco se refiere a la música, mientras que el huapango se refiere al baile.

Con base en el análisis del origen etimológico de las palabras "son" y "huapango", en el presente trabajo se validará la acepción del maestro Juan Aguilar, ya que el primer vocablo proviene del latín "sonus" que significa sonar y, como ya se ha mencionado, el segundo proviene del náhuatl y hace alusión a un baile sobre tarima, aunque invariablemente ambos conceptos están estrechamente relacionados y seguramente, para muchas personas, seguirán significando lo mismo uno y otro. Ya que como se menciona en el libro De aquí somos, la huasteca, "El huapango para los pobladores de la huasteca incluye la música, el canto, el baile, y el ambiente que genera" (Ramírez Castilla, Güemes Jiménez, Mosqueda Arroyo, & Pérez Zevallos, 2008). Y es de esta manera, que se forja como una unidad integral que conforma una tradición.

1.3.- Características que definen al Huapango Huasteco como género dancístico y musical.

El Huapango hoy en día y a través del tiempo se ha convertido en una tradición perteneciente a la región Huasteca. Siempre que entendamos el concepto de tradición, como aquello que el antropólogo español Javier Marcos Arévalo, define como “una construcción social que cambia temporalmente, de una generación a otra; y espacialmente, de un lugar a otro”. Lo cual, coincide con la raíz etimológica del término, que proviene del latín “tradere”, y que alude a aquello que es transmitido desde el pasado, es decir, que es una herencia colectiva que se renueva en el presente. El autor afirma que “La tradición, para mantenerse vigente, y no quedarse en un conjunto de anacrónicas, antiguallas o costumbres fósiles y obsoletas, se modifica al compás de la sociedad y representa la continuidad cultural” (Arévalo, 2004, p. 926).

Así, el Huapango Huasteco como tradición, ha ido evolucionando a través del tiempo, e incluso según los maestros Patricia Florencia y Juan Aguilar, dos de los autores recientemente abordados, hablan de una división histórica del Huapango, que en una primera etapa es denominado Antiguo o Autóctono y en una segunda como Nuevo o Académico.

Para entender mejor dicha división, a continuación, se va a definir de manera breve qué es lo que se entiende como Danza Tradicional y Danza Académica, tomando para ello a la autora Patricia Bárcenas como referencia. De acuerdo a lo que nos dice la escritora, la distinción entre ambos tipos de danza, radica en la manera en la que cada una se transmite de una generación a otra. En ese sentido, define a la Danza Tradicional como aquella que se aprende dentro de un núcleo social próximo como lo es la familia, de una manera empírica. Y a la Danza Académica, como aquella que es enseñada por un maestro bajo un método y unas reglas específicas (Bárcena Alcaraz, Zavala González, & Vellido Peralta, 1996).

Bajo esas mismas premisas, el Huapango Autóctono, como lo denomina Patricia Florencia (1994), se caracteriza por ser aprendido empíricamente dentro del núcleo familiar o social, así como bailado de manera improvisada y espontánea durante festividades de la vida cotidiana, a partir de combinaciones sencillas de pasos rematados y descansos, que eran resultado de inspiración y reflejo de las actividades diarias, principalmente de la práctica ganadera.

Por su parte, el Huapango Académico ha tomado sus bases del Huapango Autóctono, pero nace a partir de que éste último va perdiendo su fuerza como tradición, sobre todo en algunos municipios que se ven circundados por la modernidad y surge la necesidad de inculcar y difundir el Huapango entre las nuevas generaciones, así como también de dotarlo de formas más llamativas, pues tal como menciona el maestro Raúl Pazzi Sequera:

Teníamos que bailar en naciones importantes y ante grandes personalidades como Jhon F. Kennedy, la Reyna Isabel y presidentes al mando de México y otras partes del mundo, así que no podíamos presentar siempre lo mismo, teníamos que buscar que fuera diferente y atractivo (Comunicación personal, 1 de abril de 2016).

Es entonces cuando se adoptan nuevas formas que buscan responder a las exigencias de una sociedad constantemente cambiante y la forma de transmitirlo ya no se da de forma “natural”, empírica y cotidiana como sucedía con el Huapango Autóctono o Antiguo, pues ahora, es más común aprenderlo en una escuela con un profesor, que en casa con la familia, o bien, verlo en exhibiciones o competencias que en las fiestas o reuniones sociales, debido a que su propósito ya no es sólo de festejo, sino también de espectáculo.

El maestro Raúl Pazzi Sequera, quien actualmente cuenta con 90 años de edad, ha vivido esta transformación, siendo testigo y partícipe de la misma. Al respecto, él nos cuenta que su tío Estanislao Guzmán Tortú aprendió a bailar el huapango directamente de los habitantes de la congregación de Tamós, lugar donde oficialmente nace este género. El tío Tano, como le llamaban, enseñaba a bailar

huapango de manera voluntaria en el patio de la casa de la familia Pazzi y entre sus aprendices estuvieron el actual Rey del Huapango, el maestro Raúl Pazzi Sequera y sus hermanas Ana, Elia y Sofía. La forma de aprendizaje era a partir de la imitación y la identificación de los cambios musicales, ya que los pasos no contaban con nombres específicos y tampoco existían secuencias establecidas (Comunicación personal, 1 de abril de 2016).

De acuerdo a su historia y a lo recordado por el maestro Pazzi, el Huapango Huasteco, tal como ya se ha mencionado, surge en Pánuco Veracruz y de ahí se extiende a todo el territorio habitado por los huastecos, por lo que la forma de bailarlo era una misma, con excepción de cuando se bailaba sobre tierra y no en tarima, que el estilo por la naturaleza del suelo variaba un poco, y era llamado “estilo rancho”. Sin embargo, con el paso del tiempo se le empezaron a adjudicar variaciones, debido a la búsqueda de un huapango que identificara a la zona huasteca de cada uno de los estados que componen la región en general, así como también estilizaciones que lo hacen más llamativo para el espectador (Comunicación personal, 1 de abril de 2016).

Pese a ello, en la actualidad el huapango representa un elemento de identidad entre todos los estados que conforman la región Huasteca, y aunque cada uno de ellos, de acuerdo a su contexto más próximo ha definido su propia forma de bailarlo y se ha apropiado de un estilo característico que involucra desde el vestuario hasta la forma misma de ejecutarlo en el ámbito dancístico, en general, el llamado Huapango Huasteco sigue teniendo rasgos en común.

En cuanto a su composición musical, por ejemplo, el huapango denota el influjo de la cultura española, ya que los instrumentos musicales que lo producen son de tipo cordófono, muy distintos a los que acompañaban las danzas en la época prehispánica dentro de la región huasteca, que eran principalmente flautas, tambores y teponaztlis.

En sus inicios, la dotación instrumental del son huasteco fue a partir de arpa y guitarra y actualmente el conjunto musical que lo produce es llamado *trío huasteco*,

ya que, está conformado por tres instrumentos que son: la *jarana huasteca*, que es una guitarra pequeña de cinco órdenes de cuerdas simples que se encarga de dar el ritmo y la armonía, la *quinta huapanguera* que es un instrumento de ocho cuerdas en cinco órdenes con una gran caja de resonancia que marca el ritmo y por su constitución sonora refuerza las partes graves y, el *violín* que es un instrumento de procedencia europea, que cuenta con cuatro órdenes de cuerdas y se encarga de llevar la melodía. En conjunto, estos tres instrumentos y la voz crean una estructura rítmica muy compleja y sincopada, en la que predomina el compás de (Hernández, 2003), aunque también podemos encontrar sones huastecos en compás de $\frac{3}{4}$.

La estructura musical del son huasteco se compone de dos partes principales, una primera exclusivamente instrumental y una segunda en la que los instrumentos se ven acompañados por la voz de alguno de los integrantes del trío, cuya característica es el uso del falsete, que es una voz de mayor duración y agudeza que proviene de los cantos flamencos (Florencia, 1994).

La métrica del son huasteco, respeta la estructura general del son y está conformada a partir de cuartetas, quintillas o sextillas, que a su vez están compuestas por versos generalmente octosílabos, los cuales pueden ser fijos o improvisados, ya que algunos músicos tienen el gusto y la capacidad de "trovar", que se refiere al hecho de componer versos alusivos a una festividad, situación o momento específico, dándole al son huasteco una vitalidad y creatividad que rompe la regla de la interpretación fija y permite crear a partir de un contexto real.

Los temas que se abordan en la música del huapango están relacionados generalmente con tópicos concernientes a la vida del ser humano, tales como: ciudades, flores, animales, mujeres, amor y desamor; lo cual, Juan Aguilar (2000) define como *"una expresión de justo equilibrio entre amargura y dulzura"*.

Como género dancístico, el Huapango cuenta con una estructura determinada, que por supuesto se relaciona con la ya mencionada conformación musical, pues en la parte instrumental los ejecutantes aprovechan para realizar zapateados vigorosos, cuya variedad es diversa y actualmente varía entre un estado y otro, mientras que

en la parte versada o cantada, los bailarines realizan un paso menos enérgico llamado descanso, valseado o alisado, con la finalidad de dar un momento de relajación al cuerpo y poner atención a los versos. Además de que todos los estilos cuentan con entradas y salidas, que son remates que les permiten prepararse para iniciar o terminar las secuencias de zapateado y entrar o salir del descanso, según sea el caso.

Otra característica del Huapango Académico es que posee una estructura técnica e interpretativa más compleja, conformada por pasos definidos en ejecución y nomenclatura, así como también una postura y proyección específicas, secuencias, y trayectorias espaciales previamente armadas al gusto de los intérpretes.

Existen también huapangos tradicionales que tienen secuencias de pasos ya establecidas, tales como: “El Aguanieve”, “La Huazanga”, “La Presumida”, “El Caimán” y “El Caballito”, pero la mayoría de los otros huapangos se pueden bailar organizando y combinando los pasos de manera libre y de acuerdo al gusto del bailarín, que en este caso se convierte en bailarín, ya que, no se trata de un ejecutante que aprenda en su comunidad de manera natural, sino de un intérprete que se prepara y ejercita para mostrar su baile sobre un escenario y ante un público. Es de esta forma que el huapango, al igual que sucede con otras danzas y bailes de los diferentes estados, deja de bailarse solamente en su lugar de origen, y por el contrario se hace extensivo a otras regiones y entidades.

Con este proceso de academización del Huapango, surgen los diferentes estilos de ejecución de este género entre una huasteca y otra, pues como se puntualizó anteriormente, aunque se trate de un mismo género dancístico y musical, existen diferencias al bailarlo entre un estado y otro.

CAPÍTULO 2: SURGIMIENTO Y TRANSFORMACIÓN DEL HUAPANGO TAMAULIPECO.

"El folklor no tiene nunca una forma fija, sino una pauta aproximada o general que varía de tiempo en tiempo, de grupo a grupo, y aun de una vez a otra cuando se cuenta o se presenta dentro del mismo grupo o por el mismo individuo"

Clara Meierovich

"El agua más pura cuando se estanca se empieza a descomponer; hasta las cosas más puras deben tener un movimiento, deben tener una transformación"

Rafael Zamarripa

2.1.- La Huasteca Tamaulipeca.

El estado de Tamaulipas se encuentra en el extremo noreste de la República Mexicana, colinda al norte con el estado de Nuevo León y Estados Unidos de América; al este con Estados Unidos de América y el Golfo de México; al sur con el Golfo de México y los estados de Veracruz y San Luis Potosí y al oeste con los estados de San Luis Potosí y Nuevo León.



Mapa 2. Las regiones de Tamaulipas y encerrada en rojo la Huasteca Tamaulipeca.
Tomado de: <http://montenegroeditores.com.mx/Examenes/contestar/582> (s/f).

De acuerdo con Fray Vicente Santa María, el nombre de este estado significa "lugar de montes altos" y su nombre se debe a la existencia de dos sierras que cruzan el territorio: la Tamaulipa Vieja, Baja u Oriental y la Tamaulipa Nueva, Moza u Occidental. Existe también una versión que afirma que el nombre del estado proviene de la conjunción de los siguientes vocablos: "tam" (lugar), "ol" (rezar), "pam" (mucho), que al juntarlos sería "lugar donde se reza mucho" (Zorrilla, 1993).

De igual manera que se hizo con el significado de Huapango, y tomando en cuenta que es complicado llegar a un acuerdo al respecto o tener la certeza acerca de la raíz original de la palabra, en el presente trabajo se optará por tomar ambas acepciones y definirlo como "adoratorio que se encuentra entre montes altos".

Tamaulipas está conformado por 43 municipios que, a su vez, y debido a factores geográficos, políticos y económicos, se dividen en seis regiones diferentes: la Frontera, la Sierra de San Carlos, los Llanos de San Fernando, la Cuenca Central, el Antiguo Cuarto Distrito y la Huasteca Tamaulipeca. No obstante, en el ámbito cultural y folclórico, la división que se toma en cuenta, consiste en cuatro regiones que cuentan con expresiones artísticas similares: Norte, Centro, Sur o Huasteca y Cuarto Distrito.

La Huasteca Tamaulipeca por su parte, se encuentra ubicada al Sur del estado y está delimitada por: la cuenca del Río Soto la Marina al Norte, Veracruz y San Luis Potosí al Sur, la Sierra Madre Oriental al Occidente y el litoral del golfo de México al Oriente. Los municipios que la conforman son 14: Llera, Gómez Farías, Xicoténcatl, Ocampo, Antiguo Morelos, Nuevo Morelos, Mante, González, Aldama, Altamira, Madero, Tampico y la parte sur de Casas y Soto La Marina. Aunque los pobladores asumen que una parte de la capital, Ciudad Victoria, pertenece también a esta región.

Así mismo, resulta importante hablar acerca de la situación climática y la biodiversidad, que, como se verá más adelante, se ven reflejados en las cuestiones dancísticas, específicamente en las características de vestuario.

En cuanto al clima de la región Huasteca, prepondera el denominado cálido subhúmedo, ya que, además de estar cercana a la playa, es la región del estado con mayor precipitación pluvial, que aunado a la presencia de los ríos Tamesí, Barberena, Tigre y Carrizal, la convierten en una zona rica en vegetación costera, selvas y bosques.

En ese sentido, se puede hablar de una flora conformada por especies como las bromelias, orquídeas y bejucos en la selva; oyameles y magnolias en los bosques, mangles y plantas acuáticas como el tule y el lirio en las lagunas; además de las flores de anacahua y retama que, junto con el árbol del guamúchil, son de los más sobresalientes en la parte ornamental del vestuario típico de la región.

La fauna por su parte, está conformada por cotorros, loros cabeza amarilla, tigrillos, tortugas, garzas, pelícanos y mapaches, aunque en el ámbito del vestuario, los que se encuentran más presentes en cuanto a la piel para su confección, son los animales de ganado, tales como el venado cola blanca, el becerro y la res, que predominan más en el Norte de la región.

Las actividades económicas que resaltan en la Huasteca Tamaulipeca son de carácter industrial, comercial, pesquero y petrolero en municipios como Cd. Madero, Altamira y Tampico, siendo éste último el segundo puerto más importante del país, después de Veracruz. Mientras que Ciudad Mante constituye un centro urbano secundario, cuyas ocupaciones principales son la industria azucarera, el comercio y la agricultura.

En el escudo de armas que representa al estado de Tamaulipas se engloban algunas de las características más sobresalientes de éste, mostrando justamente su riqueza agrícola y ganadera, así como el desarrollo industrial del cual ya se ha hecho mención.

En la primera sección, por ejemplo, aparecen las fuentes principales del desarrollo agrícola de la entidad: maíz, sorgo, panoja anaranjada, agave y caña. En la segunda sección se puede ver el escudo de armas de Don José Escandón, que fue un noble militar español fundador y primer gobernador de la provincia de Nuevo Santander

en 1746, cuyo territorio abarcó lo que actualmente es el estado de Tamaulipas y una parte de Nuevo León y Texas, durante el Virreinato. En la tercera sección se pueden vislumbrar un toro cebú, una vaca de la misma raza y un ejemplar de ganado caprino, los cuales representan la producción ganadera de la entidad. Por último, en la cuarta sección se puede ver un paisaje en el que aparece al fondo el Cerro del Bernal de Horcasitas, ubicado en el municipio de Gonzales, que es un emblema tamaulipeco por su majestuosidad y debido a las leyendas de las que es motivo. Y en la parte inferior de esta misma sección, en el lado izquierdo se observa un barco camaronero y un pez en la superficie del mar que representan la industria pesquera. Así mismo, como contraparte, en el lado derecho se revela un tractor surcando la tierra del campo, como testimonio del desarrollo a través de la agricultura y la mecanización del campo. Y para complementar, se presenta una torre y dos depósitos de petróleo que hacen alusión a la industria petrolera (INAFED, 2010).



Figura 1. Escudo de Armas de Tamaulipas.
Tomado de: <http://www.elplaneta.ws/inicio/?p=170536> s/f.

Con respecto a su conformación racial, actualmente Tamaulipas no cuenta con grupos indígenas originarios, por lo que se le considera como una entidad mestiza casi en su totalidad (Ramírez Castilla, Güemes Jiménez, Mosqueda Arroyo, & Pérez Zevallos, 2008), tal como lo ratifica el INEGI según el censo poblacional realizado en 2010, en el cual se manifiesta que en dicha entidad habitan unos 23, 296 pobladores indígenas, los cuales representan a menos del 1% del total de la población. Sin embargo, especifica también que ninguno de ellos es nativo, ya que, por el contrario son provenientes de otras entidades. De la misma manera, se afirma que de la cifra mencionada, un 60 % habita en la zona fronteriza del estado, en tanto que la Región Huasteca, específicamente los municipios de Tampico y Altamira, sólo cuentan con una población indígena de 2,451 y 2,843 habitantes de habla indígena, respectivamente.

Esta carencia de etnias indígenas, se ve reflejada en la urbanidad del estado, así como en sus expresiones culturales más características. Tal es el caso de la danza, que en lo general no es de carácter tradicional y ritual, sino académico y festivo.

2.2.- El Conjunto Típico Tamaulipeco, iniciador del Huapango en Tamaulipas.

Para hablar del huapango en Tamaulipas, sin duda se tiene que hablar del Conjunto Típico Tamaulipeco, que es una agrupación creada hace más de medio siglo gracias a la iniciativa del doctor Norberto Treviño Zapata, quien fue gobernador de Tamaulipas de 1957 a 1963 y aprovechando que la entidad se encontraba en un buen momento económico debido al auge algodonero (principalmente al norte del estado), durante su sexenio se preocupó por dar impulso a la educación, las ciencias, la cultura, el arte y las tradiciones regionales, ya que, estaba convencido de que olvidar sus tradiciones como tamaulipecos era como dejar morir sus propias raíces.

Ante tal preocupación, consideró necesaria la difusión y transmisión de las tradiciones regionales entre las nuevas generaciones, y así mismo, el hecho de contar con una imagen de identidad y promoción nacional que representara al folclor Tamaulipeco, específicamente en los ámbitos dancístico y musical.

Es así, como en 1958, se creó el Conjunto Típico Tamaulipeco como una institución oficial cuyo propósito primordial era rescatar, recrear, acrecentar, difundir y conservar los valores tradicionales del pueblo tamaulipeco, especialmente la danza y la música de Tamaulipas a nivel local, nacional e internacional.

La realización de este proyecto contó con la participación y el apoyo de personalidades pertenecientes al gobierno, entre las que se encuentran: Adolfo López Mateos, que era el presidente al frente de la República Mexicana en ese momento, quien le concedió su aprobación, reconocimiento y respaldo; el entonces director de turismo Eugenio Hernández Balboa, quien se encargó de promover y difundir al conjunto, y Emilio Villarreal Guerra que fue el encargado de realizar las gestiones necesarias para su creación, así como de reclutar músicos y bailarines de diversos municipios de Tamaulipas, que no eran bailarines profesionales pero tenían el gusto por la danza folclórica y sus tradiciones en general.

En sus inicios, el conjunto perteneció a la Secretaría de Turismo, contaba con un taller coreográfico infantil, uno juvenil y otro de adultos; los ensayos se realizaban en la casa del director que en ese momento estaba al frente y era requisito entrar al taller para después aspirar a ser miembro de la compañía. No obstante, en la actualidad ya no se cuenta con talleres de formación, por lo que los aspirantes a formar parte del Conjunto Típico, deben contar con conocimientos y experiencia previos en el campo de la danza y pasar por una prueba de selección.

Posteriormente, la agrupación pasó a formar parte del Fondo Nacional para las Artes (FONAPAS) y actualmente pertenece al Instituto Tamaulipeco para la Cultura y las Artes (ITCA), que es el organismo público a cargo de la política cultural y artística de Tamaulipas, creado en el año de 1999 en la capital del estado. Fue entonces cuando los ensayos tuvieron lugar en la llamada “Casa del Arte”,

construida en 1911 y que actualmente funge como unidad administrativa del ITCA, la cual se encuentra también ubicada en Ciudad Victoria y además de llevar a cabo funciones de fomento y difusión artística y cultural, sigue siendo la sede de ensayos y preparación del Conjunto Típico Tamaulipeco.

Dicho conjunto, se encargó de forjar los géneros representativos de la música y la danza del estado de Tamaulipas, que son: la música norteña compuesta por polkas, chotices y redovas; la picota que se toca en la región centro del estado y proviene de los tamborileros del barrio de Villa Seca de Nuevo León; algunas danzas llamadas “De a pie y de a caballo” que son una versión de las Danzas de Moros y Cristianos que se manifiestan en diversos estados de la República Mexicana, y que, en Tamaulipas se llevan a cabo en la región conocida como Cuarto Distrito; y finalmente, el Huapango Tamaulipeco que representa a la zona sur del estado y pertenece a la región Huasteca.

Este último género, que es el objeto de estudio de la presente investigación, es creado por el Conjunto Típico Tamaulipeco y está basado en las formas del Huapango Veracruzano. Todo comenzó durante un evento realizado en Ciudad Madero, en el que estaban presentes personalidades como el entonces presidente de la República Mexicana, Adolfo López Mateos y el gobernador de Tamaulipas, Norberto Treviño Zapata, en el que se presentaron a bailar huapango los hermanos Raúl y Sofía Pazzi Sequera, provocando con su interpretación la fascinación de los asistentes y consiguiendo una invitación por parte de Treviño Zapata para asistir a la segunda feria regional de Ciudad Victoria, en la que se llevaría a cabo el Primer Concurso Nacional de Huapango.

Los hermanos Pazzi Sequera, oriundos de Pánuco, Veracruz, aprendieron a bailar huapango gracias a su tío Estanislao Guzmán Tortú, a quien ellos llamaban “Tío Tano”, que era originario de Tamós, lugar donde se empieza a bailar el huapango. Así que, aceptaron gustosos la invitación y en octubre de 1959 acudieron al concurso realizado en la capital de Tamaulipas, en el cual, resultaron ganadores del primer lugar, a pesar de que compitieron con diversas parejas de las entonces tres

huastecas (Veracruz, Hidalgo y San Luis Potosí), ya que, para ese tiempo aún Tamaulipas no pertenecía oficialmente a esta región.



Fotografía 2. Medalla y diploma recibidos por los hermanos Pazzi al ganar el primer Concurso Nacional de Huapango. Elaboración propia. 30 de marzo de 2016.

Es entonces cuando el gobernador Norberto Treviño Zapata aprovecha para invitar a Tamaulipas a los recién campeones, con la idea de que dieran a conocer las bases académicas del huapango en dicha entidad. Y de esta manera, Raúl Pazzi, su hermana Sofía y su sobrina Rosa Chirinos Pazzi, acudieron a varias escuelas de Ciudad Victoria y Tampico a dar clases de huapango para promoverlo entre la población tamaulipeca. Cada quien tenía un grupo y en total eran aproximadamente 400 alumnos. Así mismo, impartieron clases a la que sería la primera generación del Conjunto Típico Tamaulipeco, enseñándoles las bases del baile de Huapango y llevando músicos de Pánuco con la estructura del original trío huasteco, aunque el conjunto posteriormente hace su propia propuesta e integra el bajo o *tololoche* (Pazzi, comunicación personal, abril 2016).

Una vez que el proceso de enseñanza del huapango concluye dentro del Conjunto Típico Tamaulipeco por parte de los hermanos Pazzi Sequera, se convoca a algunos maestros de la Ciudad de México, pertenecientes al Instituto Nacional de Bellas Artes, entre los que destacan Oscar Puente y Chuy Cardoza, con el fin de dotarlo de características propias que identifiquen a la Huasteca Tamaulipeca y le den un toque diferente y más llamativo, apoyando así a la primera generación de integrantes del Conjunto Típico Tamaulipeco, entre los que se encontraban Alicia Lerma, Ana María Valdez, Juan Antonio Martínez, Francisco Ordorica y Gil Aguilar, en las adaptaciones creativas que el día de hoy definen al estilo dancístico del huapango académico tamaulipeco. Iniciando así la estilización del huapango y el surgimiento de los diferentes estilos en cada huasteca, pues anteriormente el huapango era uno sólo.

De esta manera, el repertorio dancístico del Conjunto Típico Tamaulipeco se fue enriqueciendo hasta contar con una amplia gama característica de los bailes folclóricos de Tamaulipas, misma que fue dada a conocer en México y el mundo en un total de 67 países como: Canadá, Estados Unidos, Venezuela y otros países de Centro y Sudamérica, por lo que Adolfo López Mateos afirmó con seguridad que "El Conjunto Típico Tamaulipeco, su música y su danza, han sido el mejor mensaje de Tamaulipas a la República Mexicana y al extranjero".

Desde su creación hasta la época actual, han sido varios los coordinadores artísticos o también llamados directores, que han estado al frente del Conjunto Típico Tamaulipeco, mismos que en la actualidad, son elegidos bajo una convocatoria emitida por el Instituto Tamaulipeco para la Cultura y las Artes (ITCA) y bajo la votación de los integrantes del mismo conjunto.

A continuación, se enlistarán en orden cronológico:

Tabla 1. Directores del Conjunto Típico Tamaulipeco, desde su creación hasta la actualidad.

Nombre del Director Artístico	Periodo que abarca su dirección
Consuelo Cantú Leal	1958 a 1962
Juan Franco Loya	1963 a 1967
Jesús Cardoza Barrientos	1968 a 1969
Moisés Rodríguez Mata	1969 a 1971
Andrés Sáenz Lira	1971 a 1982
Ofelia Bolaños Cepeda	1982 a 1988
Andrés Sáenz Lira	1988 a 1989
Rosario Lugo Cruz	1989 a 1991
Juan Castro López	1989 a 2005
José Alfredo Montelongo López	2006- actual

Nota: Elaboración propia.

2.3.- La transformación del Huapango Tamaulipeco.

Es importante dar por sentado el hecho de que el Huapango Tamaulipeco es, desde sus orígenes, un género dancístico de carácter académico, ya que, se rige por una serie de reglas y leyes enfocadas a una ejecución precisa, se basa en una técnica establecida y cuenta con un proceso de enseñanza y aprendizaje predefinido y guiado por un maestro. Dando como resultado una configuración determinada de

movimientos y evoluciones coreográficas logradas a partir de la repetición y el perfeccionamiento de la postura y el gesto, pues se han transformado de acuerdo a las necesidades y demandas sociales, políticas y culturales, tal como ocurre con la danza académica y se legitima en la siguiente cita: “La danza con carácter de expresión espontánea es sustituida por la danza codificada, las danzas naturales han evolucionado, perdiendo la precisión de su origen y subsistiendo en forma de folklóre en la herencia cultural de los países” (García Lucas, 2003).

En ese sentido, se ha ido definiendo el estilo dancístico del Huapango Huasteco Académico, cuyas características se han fortalecido, modificado y determinado con mayor certeza, gracias a la influencia de varios factores que en conjunto han ayudado a mantenerlo vigente ante las antiguas y nuevas generaciones, a pesar de los cambios y avances sociales que se han ido presentando.

Tenemos por ejemplo, la formación de academias, escuelas y grupos dedicados a su enseñanza dentro y fuera de la región Huasteca; el desarrollo de los medios de comunicación, como la radio, que hizo posible que los tríos huastecos se difundieran entre la población; programas de televisión, entre los que destaca “Siempre en Domingo”, que más de una vez abrió lugar a personalidades del huapango, como al mismo Don Raúl Pazzi Sequera; el cine, que durante su época de oro, permitió que el huapango proyectara su identidad, personalidad y carácter en la sociedad mexicana, en películas como “Los tres huastecos” y “Allá en el rancho grande” o ya más tarde, la cinta llamada “Huapango”, así como también la organización de eventos como huapangueadas, que son fiestas en las que se juntan varios tríos, se toca y se baila el huapango de manera más “libre” sin un vestuario establecido ni reglas técnicas y/o interpretativas, o los famosos Concursos Nacionales de Huapango Huasteco, que se llevan a cabo desde el año de 1959.

Entre dichos factores, de acuerdo a la investigación realizada, se considera que éste último ha sido un elemento determinante en la transformación del estilo dancístico del huapango huasteco. Pues si bien el objetivo de los Concursos Nacionales de preservar, promover y fomentar el Huapango Huasteco entre los pobladores de la región y todo el país en general, se ha cumplido, el paso del tiempo y el surgimiento

de nuevas necesidades ha impactado en dichos eventos, provocando que las reglas iniciales se modifiquen, las exigencias se vigoricen, la competencia se acreciente, las nuevas propuestas se hagan más abundantes y los cambios más acelerados. Lo cual, por un lado, permite que el huapango se preserve como un género vivo y por otro, en múltiples ocasiones lo aleja de sus formas originales.

Entre los cambios que se han originado dentro de los concursos, se encuentra la división de estilos de cada estado de la Huasteca, ya que, al principio se realizaban de manera general, es decir, que no había distinción entre la ejecución de una huasteca y otra; a diferencia de la actualidad, que la competencia es entre representantes de un mismo estilo y no es sino hasta el final del concurso que compiten las mejores parejas de cada estilo, para elegir a un “campeón de campeones”.

Otro cambio, fue la división por categorías de acuerdo a la edad de los participantes, ya que, en sus inicios, competían indistintamente niños, jóvenes y adultos dentro de un mismo rango. El primer concurso donde se divide por estados y categorías fue llevado a cabo en la ahora llamada Catedral del Huapango, San Joaquín, Querétaro en el año de 1979, bajo la organización de los llamados “reyes” del huapango, los maestros Patricia Florencia Pulido y Raúl Pazzi Sequera. (P. Florencia, comunicación personal, 3 de marzo de 2016).

Junto con estas modificaciones en los concursos y la competencia implícita en ellos, la academización del huapango de la que ya se ha hecho mención, se hace cada vez más presente, causando cambios en los estilos y una marcada diferenciación entre estos, a nivel regional e incluso personal.

En el caso específico del Huapango Tamaulipeco, también se han manifestado diversas transformaciones, con respecto a la forma de ejecución que se estableció durante su instauración, las cuales se van dando de manera paulatina y de acuerdo a las necesidades y comodidades de quienes lo viven, pues como lo refiere María Teresa Montelongo Ortiz, que es una de las figuras más jóvenes y representativas del Huapango estilo Tamaulipeco en la actualidad, e hija del actual director del

Conjunto Típico Tamaulipeco, José Alfredo Montelongo Lopez, “son cambios que surgen de manera natural, como parte de un proceso” (Montelongo, T, comunicación personal, 20 de junio de 2015).

Tere Montelongo, como es conocida entre la comunidad huapanguera, refiere que, de acuerdo a las diversas etapas que ha vivido en los Concursos Nacionales de Huapango, se encuentran cambios como: la diferencia en la ejecución de las mujeres anteriormente, en comparación con la actualidad, ya que, antes los zapateados eran más asentados y con menos fuerza y el día de hoy casi equiparan la fuerza del zapateado del varón. Así mismo, nos habla de ciertos cambios en el vestuario utilizado, el cual, aunque ha mantenido su esencia, se ha ido estilizando, con el fin de ser más llamativo arriba del escenario. Un ejemplo de ello son las faldas, que siempre han llevado crinolina debajo, pero nunca tan ampona como hoy en día (T. Montelongo, comunicación personal, 20 de junio de 2015).

Marisol Limón Silicéo, bailarina nativa de la Ciudad de México, que ha sido campeona nacional en este estilo, por su parte, menciona que cuando ella empezó a concursar, en el año 2006, se notaba mayor movilidad en el torso de la mujer, mientras que en la actualidad, éste no se mueve con una intencionalidad, sino únicamente como resultado del movimiento natural al bailar. Así mismo, afirma que, dentro de los concursos existe libertad para proponer nuevas cosas, aunque siempre respetando las reglas que le dan esencia al baile. Ella misma cita al respecto que: “Un fenómeno que se da mucho en los concursos es que si una pareja propone algo y ese elemento gusta y atrae, otras parejas lo adoptan y/o adaptan y es así como se crean “modas o tendencias” (M. Limón, comunicación personal, junio 2014).

Por otro lado, el maestro Juan Castro, que fue bailarín, músico y director del Conjunto Típico Tamaulipeco por 20 años, afirma que la mayoría de los cambios responden a necesidades específicas de los bailarines. Como ejemplo de ello, sugiere la evolución del peinado en las mujeres, que al inicio era con cabello totalmente suelto, pero más tarde es recogido en una coleta con el fin de no acalorarse. Posteriormente, la coleta se trenza para evitar que el cabello se enrede

con el sudor al bailar y luzca despeinado y, finalmente, pensando en la parte estética, a la trenza se le agrega un chongo en forma de cebolla y se sujeta la trenza al vestuario para no golpear a la pareja (J. Castro, comunicación personal, 18 de junio de 2015).

Como se puede ver, el Huapango Tamaulipeco, es una entidad activa, que continuamente se está transformando y revitalizando; es una tradición que se mantiene vigente a partir de su evolución. Sin embargo, existe un gran debate al respecto, ya que, hay posturas que consideran que dichas transformaciones, atentan contra de las formas tradicionales e inducen a la pérdida de éstas. Mientras existen otras que opinan que son justo esos cambios los que mantienen al Huapango como una entidad viva.

En ese sentido, contamos con la reflexión de grandes personalidades dentro de la tradición del Huapango. La primera es la doctora y bailarina Patricia Florencia Pulido (P. Florencia, comunicación personal, 30 de marzo de 2016), quien menciona que la etimología de la palabra folclor alude al sentimiento de un pueblo, por lo que refiere que “si tú eres de la huasteca y sientes bailar el huapango de cierta forma no lo desvirtúas, pero si viene alguien de otra región y le agrega cosas que no van, ya no es un folclor nacido del sentimiento del pueblo”.

Como complemento de ello, el maestro Raúl Pazzi Sequera (R. Pazzi, comunicación personal, 1 de abril de 2016), considera que desde el momento en que surgen los diferentes estilos de huapango, éste deja de ser huapango tradicional y se torna académico, y así mismo, el maestro Juan Castro (J. Castro, comunicación personal, 18 de junio de 2015), sostiene que desde su punto de vista, las transformaciones son parte de la tradición, siempre y cuando surjan a partir de una necesidad, respeten la esencia original de la tradición y estén debidamente fundamentadas. Teresa Montelongo por su parte, sostiene que el huapango es un arte que como tal, no se puede “momificar”, sino que “tiene que nutrirse de las emociones latentes y vivas de la misma gente que lo baila” (T. Montelongo, comunicación personal, 20 de junio de 2015).

La realidad al respecto es que en esta tradición, tal como lo menciona José Miguel Navarro Melchor (2015) "...lo indígena y lo mestizo, la tradición y la modernidad coexisten para dar vigor a la cultura regional", en este caso, particularmente al huapango. Pues como ya lo dijo Octavio Paz "No sé si la modernidad es una bendición, una maldición o las dos cosas. Sólo sé que es un destino". Ya que, finalmente la danza es una expresión del ser humano que se desarrolla dentro de sociedades continuamente cambiantes, y como tal, está expuesta al cambio también. Lo cual va más allá de lo bueno y lo malo, pues como todo en la vida, en el arte y en la danza, tiene ventajas y desventajas, posturas a favor y en contra, pero al final es una consecuencia irremediable del paso del tiempo.

En conclusión, podemos decir que a pesar de las diferentes posturas al respecto, el Huapango Tamaulipeco, como muchas otras tradiciones, es la representación de la convivencia y el complemento de lo antiguo y lo actual, que juntos sustentan el sentimiento de un pueblo y dan respaldo a una identidad. En otras palabras, cabe resaltar que, aunque el Huapango Tamaulipeco no tenga un origen tradicional o autóctono, en tanto que desde sus inicios se instauró como una manifestación académica, con el paso del tiempo sí se ha convertido en una tradición que forma parte del folclor tamaulipeco, ya que, ha sido heredado de generación en generación, se ha arraigado entre el pueblo, es funcional y permanece vigente.

CAPÍTULO 3: EL ESTILO DANCÍSTICO DEL HUAPANGO TAMAULIPECO, DESDE LA PERSPECTIVA DEL CONJUNTO TÍPICO TAMAULIPECO.

*“Cuando dos personas comienzan a moverse,
sus cuerpos se desplazan a través del espacio.
La forma en que se mueven cada una es diferente,
porque expresa estilos, historias de vida y
personalidades diferentes”.*

Anónimo

3.1.- Concepción del estilo dancístico.

Como se mencionó al inicio, el presente estudio tiene como objetivo principal identificar, estudiar y describir los elementos que conforman lo que se ha denominado “estilo dancístico del Huapango Tamaulipeco”, y para ello, se considera necesario definir lo que en este trabajo se concibe a partir de dicho término.

Como primer punto se hablará del estilo, cuya palabra tiene su origen en el vocablo “stillus”, que en sus inicios más remotos hacía referencia a un punzón utilizado para la escritura, pero que con el tiempo se usó para denominar a la forma de escribir con dicha herramienta. Por otro lado, se encuentra la definición básica de la palabra por parte de la Real Academia Española (2014), que entre otras cosas lo define como: “modo, manera o forma de comportamiento o de realizar algo”.

En el campo del arte, el estilo se refiere al conjunto de características que permiten agrupar una serie de obras o autores que comparten elementos similares y estables en cuanto a su forma y contenido. Como complemento de ello, el historiador de arte estadounidense Meyer Schapiro (1999), asume que efectivamente el concepto de estilo abarca la forma, los elementos, las cualidades y la expresión constantes en el arte de un individuo o grupo. Y así mismo, señala que dichos elementos en conjunto poseen un carácter interpretativo y polisémico, ya que el artista o ejecutor los redefine y les atribuye un significado de acuerdo a su propio contexto.

Así mismo, el campo de la antropología ha estudiado y definido los atributos del estilo. Por ejemplo, Alfred Kroeber (1969), le atribuye tres rasgos básicos: es característico, es distintivo y se refiere a maneras. Por otro lado, antropólogos como Polly Wiesner (1989), Timothy Earle (1990), James Sackett (1990) e Ian Hodder (1990) han considerado que el estilo presenta también un carácter comunicativo, por el cual se transmite información social, tal como las condiciones económico-sociales o las peculiaridades y tradiciones de un pueblo.

En la actual investigación, el estilo se verá enfocado al ámbito dancístico, específicamente al Huapango Tamaulipeco. En este campo, y de acuerdo a lo anterior, la antropóloga norteamericana Adrienne L. Kaeppler (2003), sostiene que el concepto de estilo involucra la estructura, la forma y el contenido social de una entidad, en función a un contexto específico que evita llegar a la ambigüedad, puntualizando que al hablar de danza lo más importante a resaltar es la forma.

Con base en el pensamiento de Kaeppler (2003), podemos hablar del estilo en relación a la danza como aquellos patrones persistentes que son representados tanto a nivel energético como corporal, en otras palabras, podemos decir que el estilo dancístico implica no sólo a ciertos elementos estructurales que se conforman como un todo, que en este caso es la Danza, sino especialmente a la manera en que estos son ejecutados y/o concebidos, tal como la autora lo cita: “el lenguaje de la danza consiste en uno o varios cuerpos que representan un lenguaje o estructura de movimiento” y “la forma en que estos cuerpos representan ese lenguaje de movimiento, es el estilo” (p.97).

Para entenderlo de una manera más sencilla, la autora hace una analogía entre la estructura y el estilo del lenguaje dancístico con el lenguaje verbal, en la cual, pone como ejemplo a dos personas de diferente nacionalidad que hablan un mismo idioma y que, sin embargo, por su contexto de desarrollo tienen un acento diferente al hablarlo. Eso para la autora es el estilo, aquello que caracteriza a la estructura, pues lo mismo ocurre con dos individuos provenientes de regiones distintas que

ejecutan los mismos pasos de baile, pero su estilo es diferente debido a su contexto y la carga socio- cultural que éste implica.

De la misma manera, Kaeppler (2003) habla de cuatro elementos estructurales que conforman al lenguaje dancístico: los *kinemas* que son las unidades mínimas sobre las cuales se construyen los bailes de una tradición específica y que al relacionarlo con la danza se refiere a la técnica básica; los *morfokinemas* que son las unidades de movimiento más pequeñas con significado dentro del sistema de movimiento y que se equiparan a la técnica general, es decir, a la combinación de los elementos técnicos básicos para llegar a la conformación de pasos; los *motivos*, que son series de movimientos conformadas culturalmente por kinemas y morfokinemas que producen entidades cortas y que en danza serían justamente los conjuntos de pasos combinados que producen secuencias, y los *coremas*, que son los motivos coreografiados en asociación con imágenes dotadas de significado, que sería toda una coreografía conformada de pasos, secuencias y figuras espaciales que llevan en sí una intención con significado. Por lo que, los dos últimos están estrechamente relacionados con el estilo, ya que, son piezas de movimiento culturalmente estructuradas, vinculadas con una tradición o un género dancístico que llevan inmersa la estructura técnica.

Estos elementos y la forma en que se relacionan y conciben desde la visión de quien los ejecuta, son los que nos permiten entender e identificar particularidades, contrastes, semejanzas y diferencias con otros estilos. En concreto, el estilo se refiere a aquellos detalles que caracterizan a ciertos individuos, subgrupos, grupos, etnias o culturas, lo cual Bloom y Chaplin (1996) resumen de manera muy puntual en la siguiente cita:

El estilo es la firma de un individuo, de un grupo o de toda una cultura en un determinado periodo. Un estilo de movimiento es una forma recurrente o cualitativamente modelada de moverse, una manera o modo identificable de expresión física. Los estilos de movimiento son determinados por muchos factores: marcos históricos temporales, personalidad, tipo corporal, valores culturales. (p.211)

Además, se cuenta con la concepción de algunos especialistas en la ejecución del Huapango estilo Tamaulipeco, que a continuación definen el estilo dancístico de acuerdo a su vasta experiencia.

Teresa Montelongo (2015), por su parte, lo define como “Un conjunto de características que determinan la forma de bailar de cada quién”, los maestros Juan Castro (2015) y Alfredo Montelongo (2016), coinciden en su definición de estilo, cuando aseguran que éste es “La diferencia en la forma de bailar”, y Marisol Limón Silicéo (2014), por su parte, opina que son “Las características y particularidades para la ejecución de un repertorio o pieza determinada. El plus que se le pone a la ejecución técnica y tiene que ver con la parte interpretativa”.

Tomando en cuenta las posturas antes mencionadas, en el presente estudio, se definirá al **estilo dancístico** como: *El resultado de la interrelación entre un conjunto de agentes corporales e interpretativos determinados por un contexto específico, que al interactuar, caracterizan la forma de bailar de un pueblo, un grupo o un individuo, los cuales son visibles ante quien los mira y dotan de identidad a quien los ejecuta.*

Por poner un ejemplo enfocado a la presente investigación, podemos hablar del hecho de que en general, el huapango de cada huasteca, cuenta con una estructura similar constituida por zapateados y descansos o valseados (*kinemas* y *morfokinemas*) pero la combinación de los pasos, la forma de ejecutarlos y de interpretarlos (*motivos* y *coremas*), los hace diferentes, es decir que, cada huasteca tiene su propio estilo dancístico.

3.2.- Elementos técnicos e interpretativos que conforman el estilo dancístico del Huapango de Tamaulipas, de acuerdo con el Conjunto Típico Tamaulipeco.

Como ya se mencionó, al referirnos al estilo dancístico se hace alusión al conjunto de elementos que constituyen y caracterizan una danza o baile, en este caso, al Huapango Tamaulipeco. Ya que, aunque dichos elementos forman parte del estilo del huapango de las seis huastecas, en cada una de ellas, éstos poseen sus propias particularidades.

El maestro Raúl Pazzi, por ejemplo, refiriéndose a la forma original de bailar el huapango, expresa que para él las características más sobresalientes de este género son “La combinación de zapateados y alisados, los pasos igualitos y parejitos entre el hombre y la mujer (aunque por naturaleza el del hombre se ve más fuerte), la posición recta del cuerpo y el coqueteo acompañado de la sonrisa en la cara” (comunicación personal, 2016).

Cabe aclarar, que formalmente no existe un escrito oficial en el que se plasmen los elementos que conforman el estilo dancístico del Huapango en ninguna de las seis huastecas, sin embargo, los que están inmersos en el tema, reconocen ciertos elementos importantes a tomar en cuenta para su ejecución e interpretación. Un ejemplo de ello, son los puntos a evaluar dentro de los Concursos Nacionales de Huapango, que algunas veces varían de acuerdo a los organizadores de cada evento, pero en general, son muy similares. El maestro Juan Castro menciona algunas posibilidades al respecto: Precisión al ejecutar, desplazamientos coreográficos, vestuario, dificultad de pasos, secuencias, ritmo, autenticidad, proyección escénica, etc. (J.Castro, comunicación personal, junio 2015).

En cuanto al Conjunto Típico Tamaulipeco, tampoco existe como tal una definición de los elementos que conforman el huapango estilo tamaulipeco, pero sí se cuenta con la claridad a la hora de ejecutar e interpretar. Por lo que, se puede asumir que

en la práctica del Huapango hay una estructura aceptada para cada estilo, pero en teoría no hay algún escrito que lo decrete.

Desde una perspectiva académica y tomando en cuenta lo anterior, así como también la observación directa y la visión de otros conocedores del tema, tales como bailarines, coreógrafos y directores artísticos, en el presente estudio se identifican, analizan y describen a continuación ocho elementos, que con base en la propuesta del Conjunto Típico Tamaulipeco y mi propia reflexión como especialista en Danza Folklórica, se consideran dentro de la interrelación que conforma el estilo dancístico del Huapango Tamaulipeco, y que a su vez, se dividen en *técnicos* e *interpretativos*, ya que, son los dos factores que hacen de la danza una ejecución dotada de sentido y de los bailarines cuerpos virtuosos con capacidad de expresarse.

3.2.1.- Elementos técnicos.

La técnica, según la Real Academia Española (2014), es un conjunto de procedimientos o recursos que se usan en un arte, ciencia o actividad determinada, para desarrollar una habilidad por medio de su práctica. Los cuales, van acompañados por una serie de reglas, normas o protocolos que ayudan a lograr el resultado esperado de una manera efectiva.

Además, la técnica es aquello que da materialidad y forma a la obra. Tal como sostiene Alberto Dallal (1993) en su libro *La danza contra la muerte*: “La técnica es la descripción de los procedimientos y es, a la vez, la varita mágica que compone la obra...La forma de hacerlo, la manera de lograrlo, la peculiaridad del proceso, el conjunto de procedimientos, eso es la técnica”. (p.24)

De esta manera, en este trabajo se designa como *elementos técnicos*, a todos esos recursos y sus respectivos procedimientos, que al conjuntarse y llevarse a cabo mediante ciertas reglas, dan forma a lo que conocemos como Huapango Tamaulipeco.

Bajo esa inferencia, y recordando que de acuerdo con Kaepler (2003), la forma es una parte importante del estilo dentro de la danza, a continuación se enlistan y describen los elementos que se consideran como parte de la técnica del Huapango de Tamaulipas.

3.2.1.1.- Pasos básicos.

De acuerdo con especialistas de la Danza Folclórica Mexicana, la técnica de dicha área se puede dividir en básica, general y específica, aunque hay quienes sólo toman en cuenta las dos primeras. La *técnica básica*, se puede encontrar en cualquiera de las danzas y bailes de la República Mexicana y se refiere a los elementos mínimos de movimiento que realizan los pies al bailar y que el sistema ACADEDA (Academia de Danza) define como principios básicos, mismos que de acuerdo con la estructura de movimiento dancístico determinada por Adrienne Kaepler, expuesta al inicio de este capítulo, equivaldría a lo que ella designa como *kinemas* y está compuesta por movimientos como: golpes, apoyos, deslizados, etc.

Por otra parte, la *técnica general* se refiere a la combinación de dos o más elementos básicos, y la relación de dicha mezcla con un tiempo y un espacio específicos. En otras palabras, podemos decir que al juntar ciertos elementos de la técnica básica o kinemas, se conforman morfokinemas, que de manera coloquial, son conocidos como “pasos”.

Y, por último, cuando estos pasos forman parte de una danza o baile de un lugar determinado y se encuentran regidos por ciertas reglas y características que resultan a partir de un contexto en particular, estos elementos pasan de ser generales a específicos.

Así, cada género dancístico cuenta con una *técnica específica*, conformada por pasos característicos, que a menudo son referencia del contexto social en que se desarrollan y además van en relación con la música. A estos pasos característicos

se les conoce como "pasos básicos", haciendo referencia a que son principales dentro de la ejecución.

En el caso del Huapango Huasteco, como ya se ha mencionado, en sus inicios contaba únicamente con seis pasos básicos utilizados en la ejecución de todas las huastecas, que incluso no tenían una nomenclatura determinada. Así es como lo declaró el maestro Raúl Pazzi: "Los nombres de los pasos han ido surgiendo con el tiempo, porque antes sólo eran seis los zapateados y los alisados...Yo lo aprendí de mi tío Tano y le fui agregando cosas más refinadas para presentarlo ante diferentes públicos y teatros de gran renombre, pues incluso, no se tomaba la falda al bailar, y si se tomaba, no era a un nivel tan alto como ahora. (R. Pazzi, comunicación personal, 1 de abril de 2016).

En la danza académica, en la actualidad estos pasos o movimientos tienen una técnica de ejecución determinada y así mismo, en diversas ocasiones se les identifica con un nombre. Sin embargo, no siempre existe uniformidad en dichos aspectos, ya que, aunque son similares, suele haber variantes en su ejecución y/o nomenclatura, lo cual, depende de cada agrupación, institución o autor .

Actualmente, existen pasos básicos definidos para cada estilo de Huapango Huasteco y como muestra de ello, a continuación, se expone una tabla en la que se dan a conocer los nombres de los pasos básicos del Huapango Tamaulipeco, así como su clasificación y otros pasos que aunque no son considerados básicos, son complemento importante de su técnica.

Esta tabla está basada en la experiencia de profesores y bailarines que siguen la línea del Conjunto Típico Tamaulipeco:

Tabla 2. Nomenclatura y clasificación de los pasos básicos del Huapango Tamaulipeco.

Clasificación	Monografía del Conjunto Típico Tamaulipeco	Maestro Juan Castro López	Maestra Teresa Montelongo Ortíz	Maestro Alfredo Montelongo López
ZAPATEADOS	Principales	Principal básico Principal avanzado Medio Principal	Principales	Principal sencillo Principal combinado Principal avanzado
	Tacón sencillo Tacón doble o cruzado	Tacón sencillo Tacón doble o cruzado	Plantas o tacones	Tacones sencillos Tacones dobles o cruzados
	Máquinas	Máquinas	Máquinas	Maquinitas
VALSEADOS	Valseado sencillo Valseado cruzado	Descanso o paseo sencillo Descanso o paseo cruzado	Descansos, valseados o alisados	Valseados sencillo Valseado cruzado
REMATES			Tres tipos de remates para entrar al zapateado.	Remates
ADORNOS	Repiqueado de seis plantas Repiqueado de gatillos			Adorno de plantas o repiqueos

Nota: Elaboración propia.

De acuerdo a la información de la **Tabla 2**, tanto la nomenclatura como la clasificación de los pasos básicos del Huapango Tamaulipeco varían ligeramente entre una fuente y otra, aunque en general predominan puntos de coincidencia; los cuales, en el presente estudio serán tomados en cuenta para definir y describir cuáles son dichos pasos, que como su nombre lo indica, son la base para bailar el Huapango estilo Tamaulipeco.

Estos pasos se pueden dividir en:

- **Zapateados:** que están compuestos principalmente por golpes de la planta del pie y deslizados, se caracterizan por ser enérgicos y llevarse a cabo en la parte instrumental de la música. En total son 6 zapateados básicos: Principales sencillos, Principales combinados, Principales avanzados, Tacones sencillos, Tacones dobles o cruzados y Maquinitas.
- **Valseados, alisados o descansos:** que están conformados de apoyos y deslizados, se caracterizan por ser suaves y se llevan a cabo en la parte versada de la música. En total hay dos tipos: los Valseados sencillos y los Valseados cruzados.
- **Adornos:** que se componen de golpes de planta y sirven para completar secuencias cuando las frases musicales no son cuadradas. Y aunque se ejecutan en la parte de los zapateados, no son parte de los pasos básicos.
- **Remates:** que se componen de breves impulsos que terminan en golpes de plantas acentuadas y/o caídas que sirven para finalizar una frase musical o secuencia de pasos y cambiar de valseados a zapateados o viceversa, los cuales, se denominan *entradas* o *salidas*. Así mismo, se utilizan para finalizar el baile, en cuyo caso, son llamados *remates finales* y siempre son terminados con el pie derecho. Estos, al igual que los descansos, tampoco son considerados como pasos básicos.

Tabla 3. Desglose técnico de los pasos básicos del Huapango Tamaulipeco.


NOMBRE DEL PASO	DESGLOSE TÉCNICO Y REPRESENTACIÓN GRÁFICA				INDICACIONES COMPLEMENTARIAS
<p>PRINCIPAL SENCILLO Y PRINCIPAL COMBINADO</p>	<p>T1-2.- Un golpe doble de planta con pie inicial abriendo ligeramente el compás a la lateral.</p> 	<p>T3.- Deslizado del metatarso del pie contrario hacia atrás, acercándose al pie inicial.</p> 	<p>T4.- Un golpe de planta de pie inicial en sitio.</p> 	<p>T5-6.- Escobilleo de pie contrario.</p> 	<p>Se realizan todas las repeticiones requeridas. Cuando se trata del Principal sencillo, todas las repeticiones inician con el mismo pie. Y cuando se trata del Principal combinado, en cada repetición se alterna el pie inicial.</p>
<p>PRINCIPAL AVANZADO</p>	<p>T1.- Cepilleo de planta del pie inicial hacia adelante.</p> 	<p>T2-3.- Un golpe doble de planta con el mismo pie inicial, que abduce para que el talón cruce ligeramente delante del pie contrario.</p> 	<p>T4.- Deslizado de metatarso de pie contrario hacia adelante para alcanzar al pie inicial.</p> 	<p>T5.- Golpe de planta del pie inicial en sitio volviendo a posición neutral.</p> 	<p>Se realizan las repeticiones requeridas alternando el pie de inicio.</p>
<p>TACÓN SENCILLO</p>	<p>T1-2.- Golpe doble de planta de pie inicial adelante, de manera que el talón de éste quede alineado a la altura de la punta del pie contrario.</p> 	<p>T3.- Deslizado del pie inicial hacia el pie contrario, que permanece en sitio.</p> 	<p>Se realizan las repeticiones requeridas alternando el pie de inicio. Cuando este paso se realiza avanzado, el segundo golpe se convierte en un leve cepilleo de tacón y el deslizado se omite.</p>		


<p>TACÓN DOBLE O CRUZADO</p>	<p>T1-2.- Golpe doble de planta de pie inicial en sitio.</p> 	<p>T3.- Deslizado hacia atrás del pie contrario.</p> 	<p>T4-5.- Golpe doble de planta de pie inicial que permanece en sitio y abduce ligeramente, de manera que el talón cruza por delante del pie contrario.</p> 	<p>T6.- Deslizado de pie contrario para regresar a sitio, mientras el inicial vuelve a la posición neutral.</p> 	<p>Se realizan las repeticiones requeridas alternando el pie de inicio.</p>
<p>MAQUINITAS</p>	<p>T1.- Golpe acentuado de planta del pie inicial adelante.</p> 	<p>T2.- Golpe de planta del pie contrario en sitio.</p> 	<p>T3.- Deslizado del pie inicial para regresar a sitio.</p> 	<p>Se realizan las repeticiones requeridas alternando el pie de inicio.</p>	
<p>VALSEADO SENCILLO</p>	<p>T1.- Apoyo acentuado de metatarso del pie inicial.</p> 	<p>T2.- Cepilleo del mismo pie, seguido de un apoyo de la planta.</p> 	<p>T3.- Apoyo de la planta del pie contrario.</p> 	<p>T4.- Cepilleo de pie inicial con cambio de peso para avanzar.</p> 	<p>Se realizan las repeticiones requeridas alternando el pie de inicio.</p>

VALSEADO CRUZADO	<p>T1.- Deslizado de pie inicial hacia atrás con cambio de peso.</p> 	<p>T2.- Deslizado del pie contrario para cruzar por adelante del pie inicial.</p> 	<p>T3.- Deslizado del pie que cruzó, para regresar a su sitio inicial.</p> 	<p>T4.- Deslizado del pie inicial hacia adelante para llegar a su sitio de inicio.</p> 	<p>Se realizan las repeticiones requeridas alternando el pie de inicio.</p>
-----------------------------	---	--	---	--	---

Nota: Elaboración propia. Imágenes tomadas de un registro video- gráfico al director del CTT, Maestro Alfredo Montelongo.

Acotaciones de la tabla:

 Golpe sencillo de la planta del pie.

 Golpe acentuado de la planta del pie.

 Golpe doble de la planta del pie.

 Deslizado.

 Apoyo.

 Escobilleo.

Cabe señalar, que para bailar un huapango, las secuencias o conjuntos de pasos, son improvisadas o creadas a partir del gusto, la elección y la creatividad de los bailarines, ya que, existe libertad de combinar los pasos en cualquier orden y bajo cualquier número de repeticiones, lo cual, enriquece las posibilidades de movimiento, siempre y cuando, dicho acomodo respete y concuerde con la estructura musical, tomando siempre en cuenta que la parte instrumental se acompaña de zapateados y la cantada o versada de descansos o valseados.

De la misma manera, cabe poner de relieve la existencia de los llamados Huapangos tradicionales o especiales, que son nombrados de esta forma debido a que, a diferencia de los demás, poseen una secuencia de pasos ya establecida. En ese aspecto, el maestro Raúl Pazzi señala que estos huapangos son de los primeros en ser creados, tanto en el ámbito musical como en el dancístico. Asimismo, sostiene que los aprendió de su Tío Tano, y que él, en conjunto con la maestra Patricia Florencia Pulido les agregaron algunos adornos, de esta manera fueron transmitidos a generaciones posteriores, lo que permitió que hasta el día de hoy se preserven (R. Pazzi, comunicación personal, 1 de abril de 2016).

Estos huapangos tradicionales son: “El Caballito”, “El Caimán”, “La Presumida” y “La Huazanga”, que como ya se mencionó, se ejecutan siempre de la misma manera y según la maestra Patricia Florencia, “Aprendiendo estos sonos tradicionales, se pueden zapatear los huapangos restantes, acomodando los pasos que ya se conocen al capricho del bailarador” (Comunicación personal, 30 de marzo de 2016).

Hablando específicamente del Huapango Tamaulipeco, se considera importante hablar de la ejecución del son llamado “El caimán”, en el cual, ya existe una secuencia establecida, que de acuerdo al maestro José Alfredo Montelongo López (comunicación personal, 9 de diciembre de 2016), actual director del Conjunto Típico Tamaulipeco, es la siguiente:

Se empieza con remate, se realizan principales avanzados toda la primera frase hasta rematar para entrar a valseado. Al terminar, después del remate se hacen 2 maquinitas, 2 tacones sencillos, 2 tacones dobles y se repite esta secuencia hasta rematar para salir a valseado nuevamente, en el cual se ejecuta la llamada “canasta”, que es el movimiento circular en el aire que realiza el varón con una chavinda o cuerda, que tradicionalmente sólo se utiliza al bailar dicho son, y que es característico del Huapango académico Tamaulipeco, excepto en los concursos. Al finalizar el valseado, se realiza un remate que la mujer aprovecha para entrar a bailar dentro de la chavinda en movimiento y empezar el zapateado ahí dentro, que se compone de principales avanzados, hasta llegar al remate final.

Actualmente, en algunas ocasiones se modifican las secuencias tradicionales para darles mayor virtuosismo y visibilidad ante el público, incluso, dentro de los concursos, ya no se sigue la forma tradicional de estos.

Finalmente, se mencionan algunas referencias técnicas importantes para la ejecución correcta de los pasos, de acuerdo al Conjunto Típico Tamaulipeco: la posición inicial, que se refiere al posicionamiento del cuerpo antes de iniciar a bailar, o bien antes de realizar algún paso, implica dos líneas paralelas conformadas por ambos pies, separadas entre sí a una distancia correspondiente a las crestas iliacas y manteniendo la postura corporal debidamente alineada; otro punto importante es la fuerza que los pies ejercen contra el piso al zapatear, que debe ser suficiente para que el zapateado produzca un sonido preciso; así mismo, el nivel al que los pies se separan del piso para realizar algún paso, no debe ser exagerado, ya que, sólo se elevan lo necesario para realizar el paso o avance; además, tanto los sonidos como los silencios al zapatear son importantes, pues los deslizados por ejemplo, no deben producir ningún sonido. *(En el video complementario se muestra la ejecución de cada uno de los pasos básicos antes mencionados).*

3.2.1.2.- Tiempo de ejecución.

Como se mencionó en el primer capítulo, la música que acompaña al baile de Huapango es el son huasteco, que generalmente es emitido por un conjunto musical denominado Trío Huasteco y conformado por tres músicos encargados de un instrumento cada uno.

No obstante, el Conjunto Típico Tamaulipeco, al ser una agrupación grande y de carácter académico, rompe con la estructura tradicional del trío huasteco constituido por una jarana, una quinta huapanguera y un violín, y a cambio propone una agrupación musical conformada por dos jaranas, dos quintas huapangueras, dos violines y agrega un instrumento más, que es el bajo o tololoche.

El *tempo* al que se baila el Huapango Tamaulipeco, en relación a la música, lo distingue del estilo de las otras huastecas, puesto que su ejecución se basa en la armonía marcada por la jarana, mientras que los otros estilos siguen a la melodía ejecutada por el violín. Lo cual, es denominado como “bailar a contratiempo”. (Consultar el video complementario, en el que se muestra una comparación de la ejecución a los diferentes estilos).

Esta forma de ejecución fue adoptada durante un tiempo por el Huapango estilo Potosino, pero actualmente el Huapango Tamaulipeco es el único que cuenta con esta particularidad, que es una de las más distintivas de su estilo, ya que, como lo mencionan Lynne Anne Bloom y L. Tarín Chaplin (1996) en su libro “El acto íntimo de la coreografía”, “La cadencia de un grupo refleja su vigor; sus ritmos con frecuencia reflejan su estilo”.



Figura 2. Dotación instrumental que conforma el Trío Huasteco. Tomado de: <http://huastecalinda3.blogspot.mx/2009/12/trio-amor-para-ellas-vol-2.html> (s.f).

Como prueba de ello, en los Concursos Nacionales de Huapango, si algún participante del estilo tamaulipeco no respeta esa base rítmica, queda descalificado de la competencia, o como se dice coloquialmente “lo bajan de la tarima”, ya que, actualmente en el ámbito académico eso es lo “correcto” y, por lo tanto, si se baila a otro tiempo, ya no es huapango estilo tamaulipeco.

Sin embargo, los llamados huapangos tradicionales, citados ya con antelación, incluso en el Huapango Tamaulipeco, se bailan “a tiempo”, es decir, de acuerdo a los tiempos fuertes marcados por el violín, ya que, como se mencionaba, cuentan con una estructura definida. Para ello, se debe marcar un remate previo, mientras que, normalmente en el Huapango de este estilo se entra a la música de forma directa.

3.2.1.3.- Coreografía.

Una coreografía es una estructura de movimientos continuos con sentido estético y rítmico, los cuales se realizan a través del cuerpo por una o más personas. Literalmente, la palabra se deriva de dos vocablos griegos, que son: “*choreia*” que significa danza y “*grapho*” que quiere decir escribir o trazar, por lo que, en concreto la palabra alude a la creación de una obra dancística a partir de figuras delineadas en un espacio y un tiempo determinados (Pérez & Merino, 2012).

Esta escritura está conformada por trazos o trayectorias, que son las líneas dibujadas por los cuerpos en el espacio. De acuerdo con la física, una trayectoria es el lugar geométrico que resulta de las posiciones sucesivas por las que pasa un cuerpo en movimiento. Dicho de otra forma y de acuerdo con la definición de la Real Academia de la Lengua Española (2014), se refiere de esta manera a la línea o recorrido trazado por algo o alguien al desplazarse de un punto a otro.

En ese sentido, al hablar de trayectorias o trazos coreográficos, se hace alusión a las líneas o figuras espaciales que resultan del recorrido de uno o varios bailarines

en un escenario, los cuales en conjunto, forman una coreografía. Es decir, un mensaje de movimiento previamente diseñado para ser leído por el espectador.

En el huapango tamaulipeco, las trayectorias espaciales dependen del contexto en el que se presentan, por ejemplo, si se trata de una huapangueada, un concurso, o bien, una presentación grupal. Ya que, si bien en cualquiera de los tres ámbitos, no existen reglas específicas para los trayectos coreográficos, suelen ser diferentes en cada uno de ellos, pues además de responder al propósito que se tenga al bailar y las posibilidades espaciales, influye el gusto, la creatividad y la personalidad de cada coreógrafo o bailarín, según sea el caso. Por lo tanto, de acuerdo a la definición de Patricia Bárcenas (2006), podemos decir que dentro del Huapango Tamaulipeco la coreografía es *creativa* y no tradicional, ya que, es creada a partir de la capacidad imaginativa del coreógrafo.

En una **huapangueada**, por ejemplo, el contexto es festivo y el propósito primordial es de divertimento, pues se trata de una fiesta en la que se toca son huasteco y se baila huapango de manera espontánea, en la que los bailadores pueden ser de aprendizaje empírico o académico, debido a que no existe una competencia, ni un público al cual bailarle, un vestuario que portar o una secuencia que seguir de manera estricta. Es por eso que, en este caso, los trayectos coreográficos suelen ser más sencillos y espontáneos, pues al no estar ensayados o definidos de manera previa, requieren comunicación entre la pareja para sentirse el uno al otro y decidir en ese momento los trazos que les nace delinear en el espacio. Aunque en ocasiones, bailarines del ámbito académico aprovechan estas celebraciones para practicar pasos y secuencias construidas por ellos para ser mostradas durante un concurso o presentación formal y entonces suelen ser más complejas.

En el caso de los **concursos**, resulta de sobra mencionar que el carácter es académico y el objetivo es competir de la manera más digna y, por supuesto, lograr ganar. Por lo que, las trayectorias suelen ser más elaboradas y vistosas, preparadas con antelación por la pareja ejecutante, algún profesor o coreógrafo, aunque de cualquier forma, existe cierta improvisación al adaptarse al son que les toque bailar en el momento y al espacio.

Los trazos más comunes en este caso, suelen ser: cruces con la pareja en trayectorias rectas frontales o laterales; vueltas hacia la derecha o hacia la izquierda en pareja o de forma individual, giros en el lugar individuales o en pareja, o incluso trayectorias libres en pareja paseando por el escenario, mientras el varón toma de la cintura a la dama e intercambian miradas entre sí o con el público. *(Se recomienda consultar el video complementario, donde se muestran diversas posibilidades de trayectorias en pareja).*

Cuando se trata de una **función grupal**, a diferencia de los dos contextos antes mencionados, las figuras o trazos son formados por un conjunto de personas y no únicamente por una pareja, cuyo objetivo es construir formas estéticas y mostrarlas ante un público, por lo que los trazos y figuras que componen la coreografía no tienen límites, ya que, existe libertad y apertura al respecto. Así que, depende de la capacidad creativa del coreógrafo, quien puede realizar una combinación de figuras y trayectos coreográficos muy diversa, en los que usualmente están presentes las líneas, diagonales, uves, uves invertidas, círculos, cruces entre figuras o en pareja y composiciones mixtas que resultan de la combinación de estas. De hecho, el maestro Alfredo Montelongo (2016), sostiene que en los inicios del Conjunto, las figuras eran simétricas y lineales, pero que hoy en día son mucho más elaboradas e irregulares.

Otro factor que influye en los trazos coreográficos del Huapango Tamaulipeco es el vestuario, ya que dependiendo del traje que se porte y el tipo de falda que a éste corresponda, los bailarines deben adaptar los cruces y el tiempo en el que estos se realicen, pues el espacio que ocupa la posición de los brazos al tomar la falda con vuelo, requiere desplazamientos y tiempos más prolongados en comparación con el espacio que implica vestir la falda recta.

3.2.1.4.- Dinámica de ejecución.

La dinámica, según la Real Académica Española (2014) es aquella fuerza que genera algún tipo de movimiento en un tiempo determinado, o bien, el nivel de intensidad que puede llegar a tener una acción.

En el campo de la danza, el resultado de las variantes de la dinámica, es conocido como “cualidades de movimiento” y su funcionalidad consiste en analizar y distinguir la variación entre un movimiento y otro (Boom & Chaplin, 1996) y por ende, está determinada por la forma en la que se emplea esta energía al ejecutar un movimiento en un tiempo y espacio definidos (García, 2003).

De acuerdo con el bailarín y coreógrafo húngaro Rudolf Von Laban, la dinámica en el movimiento consiste en la relación de cuatro factores principales: el *espacio*, que se expresa en el movimiento de una manera directa o indirecta; el *tiempo*, que se distingue en movimientos sostenidos o súbitos; el *peso* que se puede manifestar de una manera liviana o fuerte, y el *flujo*, que puede clasificarse como libre o atado y es justo esa calidad dinámica la que transmite el sentimiento humano a través del movimiento y lo provee de intención y significado (Laban, 1998).

Con base en lo anteriormente planteado, la ejecución del Huapango Tamaulipeco, se puede distinguir en dos partes, en las que varía la dinámica de movimiento: la parte de zapateados y la parte de alisados, valseados o descansos. En ese sentido, se partirá de la premisa de que en el primer fragmento se presenta la ejecución más energética, basada en una combinación de golpes de los pies en el piso, en la que se puede observar un manejo del *espacio directo* por las pisadas verticales que caracterizan los pasos, una manifestación *súbita del tiempo* que se caracteriza por una función muscular brusca que da la sensación de un acortamiento en el espacio temporal, un *peso fuerte* y un *flujo energético libre*.

Mientras que en la parte de los descansos, como su nombre lo indica, posee una condición más “descansada o valseada”, en la cual, el *espacio* se maneja de una forma *indirecta*, ya que, los movimientos del pie rozan el piso antes de llegar a su

destino; el *tiempo* luce *sostenido* y con una función muscular continua, el *peso* *liviano* y el *flujo* más *sujeto* que durante los zapateados.

Sin embargo, en un sentido más global del baile, y haciendo una comparación con respecto a los otros estilos de huapango, el Huapango Tamaulipeco es un estilo que se caracteriza por la fluidez de sus trayectorias y secuencias, ya que, aunque suelen llevarse a cabo algunos cortes entre pasos, la pausa que se hace es muy corta; además, la ejecución es asentada pero no rígida, ya que, no hay un muelleo exagerado ni una gran separación de los pies respecto al piso, pero sí la necesaria para imprimir fuerza al zapateado.

Finalmente, cabe poner de relieve el hecho de que, a diferencia de los estilos de otras huastecas, en los que la dinámica del varón suele mostrarse más fuerte que la de la dama, en este estilo, actualmente, ambos logran un equilibrio energético en todos los aspectos: fuerza de ejecución, proyección, rol de pareja, etc. (Se recomienda observar el video, en el cual, se exponen dos sones completos, en los que se puede vislumbrar la dinámica de la pareja y del estilo en general).

3.2.1.5- Postura corporal.

En el ámbito anatómico, la postura se refiere a la alineación simétrica y proporcional de todo el cuerpo o de un segmento corporal, que da como resultado la posición que adopta el cuerpo y la correlación que existe entre todas sus partes en un determinado momento. Etimológicamente, de hecho, proviene de la palabra latina “positura”, que significa planta, acción, figura y colocación (Pérez & Merino, 2012).

En el Huapango Huasteco, como en la danza en general, la postura corporal se considera un elemento importante dentro del estilo, debido a que cada huasteca maneja una postura corporal diferente que caracteriza su práctica, la cual, por lo general está estrechamente relacionada con el rol que toman el hombre y la mujer al bailar, o inclusive, como miembros de una sociedad. Por ejemplo, en estilos como

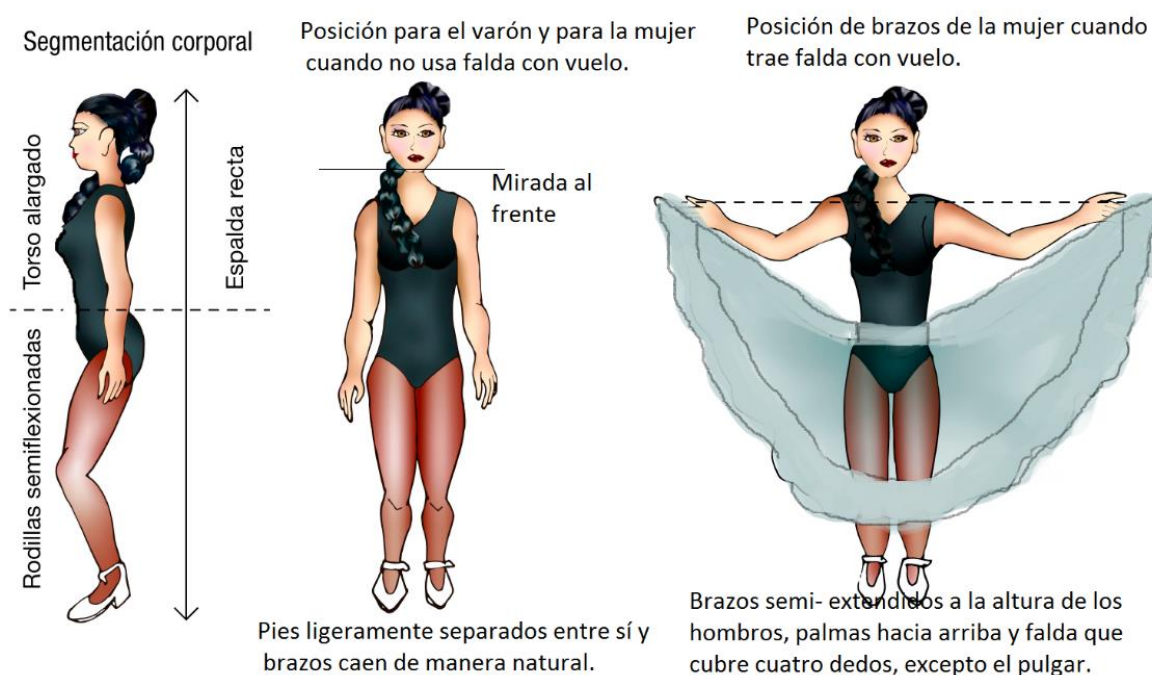
el poblano, hidalguense y queretano, la mujer suele mostrar una postura sumisa y tímida, mientras el hombre la fuerza y la posición de carga necesarias para el trabajo en el campo. En cambio, en estilos como el veracruzano y el tamaulipeco, la postura de ambos es más alargada, elegante y fuerte, mostrando en el caso del primero la influencia española y en el caso de Tamaulipas, el influjo del estilo veracruzano, pero además, el carácter recio de los y las habitantes del norte.

En el caso específico del Huapango Tamaulipeco hablaremos de dos posturas principales: la *postura de ejecución* y la *postura inicial*. La **postura de ejecución** del Huapango Tamaulipeco, concuerda con la postura que el maestro Francisco Bravo Puebla (2015), denomina como *Postura inicial para la técnica de la danza folclórica mexicana*, la cual, de acuerdo con Bravo Puebla consiste en mantener la cabeza erguida y la mirada al frente, el torso erguido, los hombros alineados, las extremidades inferiores semiflexionadas, los pies ligeramente separados y los brazos en caída natural a los costados del torso.

Sin embargo, al tratarse de una postura que pertenece a un repertorio en específico, ésta tiene ligeras modificaciones que realzan y definen el estilo. Las cuales, en el caso del Huapango Tamaulipeco, se basan en la segmentación del cuerpo a partir de dos fuerzas opuestas, que permiten mantener la parte inferior de éste con el peso hacia abajo y la parte superior muy alargada. Lo cual, da como resultado una espalda erguida pero ligeramente inclinada hacia atrás, la mirada al frente e incluso con la barbilla sutilmente elevada, sobre todo en el caso de la mujer que suele ser de estatura más baja que la del hombre y debe elevar la mirada para no perder el contacto visual con él y una posición de pies levemente distanciados entre sí con una semiflexión de rodillas, que en conjunto permiten obtener zapateados asentados, acompañados de una posición de brazos sueltos pero firmes a los costados en el caso de los varones y de las mujeres cuando portan falda recta.

Por otro lado, cuando la mujer utiliza la falda circular con vuelo, los brazos se colocan abiertos y semiflexionados a la lateral con las escápulas clavadas hacia abajo y las palmas de las manos hacia arriba, que de acuerdo también con el autor recientemente nombrado, se denominaría posición de *supinación*. Esto a una altura

ligeramente por debajo de los hombros, que, de acuerdo al sistema ACADEDA (Academia de Danza), se definiría como nivel *medio*, que justamente es aquél que se encuentra a la altura de los hombros o ligeramente por debajo de estos. Así mismo, es importante mencionar que estos brazos sólo se mueven de acuerdo a la naturaleza del cuerpo, pues no se ejerce ninguna fuerza extra que produzca un movimiento de ondulación o algo semejante, es decir, que no hay un faldeo determinado, simplemente el hecho de conservar las extremidades superiores en la colocación antes descrita.



Dibujo 1. Postura corporal correcta para la ejecución del Huapango Tamaulipeco.
Elaborada por: Alcalá, E. (2017).

En el dibujo anterior, se muestra en las dos primeras figuras la postura correcta para la ejecución de los pasos del Huapango Tamaulipeco, tanto en el caso del varón, como en el de la mujer cuando porta el vestuario denominado de gala (el cual será descrito y mostrado más adelante). Mientras que, en la tercera figura se expone la posición correcta de ejecución para la mujer, cuando porta los vestuarios de falda

amplia, llamados campero y rancho (que de igual manera se abordarán posteriormente).

Por otra parte, la **postura inicial**, a diferencia de la de ejecución, se caracteriza por ser estática, ya que, mientras la anterior se debe mantener durante el movimiento que demanda la ejecución, en esta segunda el o los bailarines permanecen ahí hasta que la música da comienzo, por lo que se refiere a la postura en que se colocan los bailarines antes de dar inicio a la ejecución de un son. Y está relacionada con la comodidad y practicidad de los ejecutantes para comenzar a bailar, pero también, con la parte estética que lo continúa definiendo como un baile de carácter académico.

En esta postura, el cuerpo se encuentra colocado de la misma manera que en la postura de ejecución, tal y como se describió con anterioridad, pero la única diferencia entre una y otra es que en la postura de inicio el pie derecho tanto de la mujer como del varón, se coloca adelantado del izquierdo, quedando el peso distribuido entre ambos pies, aunque dependiendo del estilo de cada bailarín, algunas veces mandan el peso hacia el pie derecho que está adelante, con el fin de mostrar una postura más alargada, sobre todo cuando se trata de un concurso.

A continuación, se muestran dos imágenes en las que se expone la postura inicial, con dos posibilidades distintas de acomodo entre la pareja:



Fotografía 3. Posición inicial con el acomodo de pareja frente a frente. Elaboración propia (2018).



Fotografía 4. Posición inicial con el acomodo de pareja frente al público. Elaboración propia (2018).

(Se recomienda ver el video complementario, en el cual se exponen tanto la postura inicial, como la postura de ejecución, e incluso la forma correcta de tomar la falda en el caso de las mujeres).

3.2.2.- Elementos interpretativos.

La interpretación, de acuerdo con la Real Academia Española (2014), se refiere al hecho de proveer significado o esclarecer el sentido de algo, ya sea un texto, una obra artística, un gesto, un discurso, etc. Aunque en otra de sus acepciones, se le relaciona con la acción de ejecutar un baile con un propósito artístico.

Bajo esas condiciones, podemos entender a la interpretación dancística como una actividad que consiste en percibir, asimilar y dotar de significado a un discurso o contenido de movimiento y reformularlo desde una perspectiva propia, para que el bailarín logre hacerlo explícito ante aquél que lo recibe, que en este caso es el público. En otras palabras, interpretar una danza o un baile hace alusión a la traducción y transformación de un discurso expresado a través del cuerpo, que

finalmente deriva en una representación de éste, pero con añadiduras propias del bagaje individual de quien lo descifra.

Así mismo, se dice que la interpretación está íntimamente relacionada con el mundo interno (pensamientos y emociones) de cada individuo, por lo que a pesar de que un grupo de bailarines interpreten un mismo baile, con secuencias de movimiento similares, cada uno de ellos se mira distinto, pues la interpretación de cada uno es única, aunque la forma sea la misma. Es por eso, que Mary Wigman sostenía que “La danza es un lenguaje vivo que habla de los seres humanos, lanzando un mensaje artístico muy visual de imágenes y alegorías de las emociones más íntimas y de la necesidad de comunicar” (citado en Moreno, 2014, p. 23).

Es así, como en todas las danzas y bailes podemos encontrar a la interpretación, pues tengan o no un propósito de expresión, el bailarín descifra ciertos movimientos a partir de lo que es, lo que piensa, lo que siente y de todo aquello que lo hace ser quien es, para apropiarse de ellos y reproducirlos a su manera. Tal como lo explica Alberto Dallal (1979) en su obra recientemente citada: “El viaje es el siguiente: acercamiento a la realidad de la obra, detección de su sentido, experiencia de apropiación de la obra”.

Con base en lo anterior, los elementos interpretativos que a continuación se describen, son aquellos que fungen como apoyo para hacer del Huapango Tamaulipeco más que una ejecución técnica, un baile cargado de cultura y tradición.

3.2.2.1.- Proyección.

La proyección en la danza es un elemento que involucra el sentir del bailarín y permite al espectador ver más allá que un cuerpo en movimiento. De acuerdo con la Real Academia Española (2014), el verbo "proyectar" literalmente significa "provocar el reflejo de una imagen ampliada en una superficie, lograr que la figura

de un objeto se vuelva visible sobre otro; lanzar, dirigir hacia adelante o a la distancia".

En la danza y especialmente en el campo académico, la proyección es justamente la forma en la que el bailarín dirige su energía hacia el espectador y amplía su imagen para ser gratamente visible ante éste y poder expresarse. Tal como lo dice Patricia Cardona (2000), la proyección es esa transformación que le ocurre al bailarín en el escenario, en la que su cuerpo rutinario se convierte en un cuerpo luminoso y asombrosamente radiante.

Esa imagen proyectada, se ve directamente impactada por factores personales y sociales, ya que cada individuo o grupo cultural interpreta su danza de distintas maneras, de acuerdo a sus antecedentes históricos y su bagaje vivencial, que también se ve reflejado en el escenario.

En el Huapango Tamaulipeco, la imagen proyectada es engrandecida, altiva, fuerte, seductora y elegante, pues tanto en el hombre como en la mujer se vislumbra una apariencia de fuerza y orgullo al portar la cuera tamaulipeca (*Esto se puede observar en los sones completos que se exponen en el video complementario*). Lo cual, se puede deducir como una reminiscencia de la galanura manifiesta en el folclor español heredada al Huapango Veracruzano y, por ende, al Tamaulipeco. Pero además, denota el actual imponente carácter norteño, tal como lo reseña José Miguel Navarro Melchor (2015) en la siguiente cita: "El estilo tamaulipeco es un estandarte del baile estético y gallardo, erguido sobre la interpretación de la personalidad de los grandes hacendados y caporales de la zona noreste del país" (p. 32).

Finalmente, cabe resaltar que la proyección está estrechamente relacionada con la postura, ya que ésta última es el elemento que permite al bailarín engrandecer o disminuir su imagen y lograr una interpretación congruente con el rol expresivo que se juega dentro del baile. Por lo que se puede asumir, que la postura es la parte técnica que implementa el cuerpo mientras baila y la proyección el efecto que se crea a partir de la forma y se lanza hacia el espectador.

3.2.2.2.- Relación y rol de pareja.

Como ya se ha mencionado con anterioridad, la danza en sí misma es un lenguaje, cuyo medio de comunicación es el cuerpo, tal como lo dice Alberto Dallal (1993) en su libro *La danza contra la muerte*: “La danza es el lenguaje más alto y desarrollado del cuerpo” (p. 25). Este lenguaje se manifiesta a través de un código constituido por gestos, miradas, posturas y formas de moverse que permiten la comunión entre el espectador y el ejecutante, pero además, entre los bailarines, creando una unidad armónica, que se describe esmeradamente en la siguiente cita:

La escena de la interacción dibuja una figuración simbólica de los cuerpos en el espacio. Una interacción es una forma de homeostasis en movimiento que mantiene dentro de un universo de sentido una interdependencia rigurosa de los actores presentes. Esboza en el espacio una armonía simbólica que mezcla de manera significativa, los gestos, las posturas, los desplazamientos. Las gestualidades se entrelazan y se revelan con fluidez y delicadeza (Le Breton, 1999, p. 221).

Este conjunto de códigos corporales crea una correspondencia o conexión entre los ejecutantes al bailar, es parte de la interpretación, el sentido y la significación de todo baile. Ya que, independientemente del rol que cada uno desempeñe, cada sujeto que forma parte del grupo o pareja contribuye a un intercambio de sentido y movimiento, generando una comunicación espontánea e instintiva, pero al mismo tiempo calculada, que al final constituye una composición que va más allá de los pasos ya establecidos y que tiene que ver con la manera en la que los ejecutantes se apropian del baile y aportan su propia paráfrasis de éste, convirtiéndose en intérpretes.

Por ejemplo, en los bailes folclóricos, generalmente se vislumbra un lenguaje corporal jubiloso, el cual, denota una relación de pareja consonante con la vida de un México tradicional, en el que el hombre lleva la delantera en el cortejo hacia la mujer y ésta suele mostrarse cauta y discreta ante la situación.

En el caso específico del Huapango Tamaulipeco, el rol de la pareja y la relación entre quienes la conforman, también se basa en el enamoramiento y el cortejo. Sin embargo, como ya se ha hecho hincapié, el protocolo de seducción, en este caso es mutua, pues tanto el hombre cautiva a la mujer con su fuerza y virilidad, como la dama encanta al varón con su energía y elegancia (T. Montelongo, comunicación personal, 20 de junio de 2015).

Los códigos que se ponen en juego entre la pareja, en este caso son la postura altiva; el entrelace esporádico de manos o brazos que algunas veces culmina en un juego de giros muy característico del huapango estilo tamaulipeco; los trayectos que representan encuentros y desencuentros y claro, el intercambio de miradas penetrantes y la sonrisa embelesada y alegre, que no sólo se dirigen entre bailarines, sino también en dirección al público. Así como también, es importante mencionar, que, a diferencia de los otros estilos, en el Huapango Tamaulipeco el varón siempre lleva puesto el sombrero, mientras que en los otros estados lo lleva en la mano a lo largo todo el baile, o bien, como en el caso del Huapango de Hidalgo, lo mantiene puesto durante el zapateado y se lo quita en el valseado, como una manera de hacer reverencia a la dama (*Esto se puede constatar en los sones completos que se exponen en el video complementario*).

3.2.3.- Elementos complementarios.

Por último, se hablará acerca de elementos que, al igual que los anteriores, forman parte importante del estilo del Huapango Tamaulipeco, como de otros bailes y danzas de la República Mexicana, ya que poseen una carga simbólica y cultural que enriquece y complementa a la danza, haciendo de ella, una unidad armónica. Lo cual, Doris Humphrey (1981) define de la siguiente manera: “La misma atención merecen los factores secundarios a la creación... los trajes, los decorados, la utilería, la iluminación... son de primordial importancia. La danza, como todas las artes es una síntesis y debe haber una justa armonización de sus elementos” (p. 47).

Es por ello, que resulta importante aclarar que el motivo por el cual el vestuario se considera dentro del presente estudio como un elemento complementario, es debido a que no entra de manera formal en ninguna de las otras subdivisiones, más es, para todos aquellos que bailan Huapango Tamaulipeco, un estandarte de identidad que sin duda, forma parte del estilo.

Por lo tanto, a continuación se realiza una breve reseña histórica del vestuario dentro del Huapango Huasteco en general y del Huapango Tamaulipeco en específico. Y de la misma manera, se proporciona la descripción de los tipos de vestuario que en la actualidad se consideran tradicionales y representativos de la Huasteca de Tamaulipas.

3.2.3.1.- Vestuario y accesorios.

Primero que nada, cabe mencionar que el vestuario es un elemento de la producción escénica que se refiere al conjunto de prendas que utiliza un intérprete durante una actuación, espectáculo o representación y que sirve para caracterizar a los personajes de acuerdo al contexto, generar una idea más completa de la obra y dar mayor credibilidad y presencia a ésta, pues como lo cita Lorena Peña Márquez (s.f. párr..5), en su artículo titulado *El vestuario: significado y significante*:

Las ropas salen de los armarios para dejar de ser un objeto inanimado, y lograr cobrar vida a través de los actores...El vestuario por si sólo posee una historia. Es signficante, dado que se trata de un elemento puramente material y significado, porque da sentido a lo representado, siendo capaz de representar y caracterizar un medio social y una época.

En la danza folclórica el vestuario toma mayor importancia a partir de la academización dancística, ya que, anteriormente al tratarse de bailes de carácter popular, las personas que los ejecutaban lo hacían en un contexto festivo, por lo que llevaban atuendos que utilizaban en la vida cotidiana, o bien, los mejores atuendos que tenían a su alcance, tal como lo hacemos hoy en día cuando asistimos

a una celebración. No obstante, en la actualidad el diseño de un vestuario específico, la belleza, originalidad y uniformidad de éste, se han convertido en parte del sentido de identidad de los pueblos y de la danza misma.

El Huapango, por su parte, antiguamente se bailaba con vestimentas de fiesta, pues si bien, no existía un vestuario determinado, los bailadores elegían el mejor ropaje que tenían en casa, tal como nos menciona la maestra Patricia Florencia (Comunicación personal, 30 de marzo de 2016): “El huapango se bailaba con cualquier blusa, cualquier falda y cualquier zapato de tacón para que sonara, o mejor dicho, con los mejores que encontraban, ya que literalmente iban a una fiesta”.

Sin embargo, una vez que el huapango va teniendo diferentes vertientes de estilos, se va buscando cada vez de manera más insistente la diferenciación entre uno y otro y es entonces, cuando surgen los vestuarios regionales para bailar el huapango de cada huasteca, los cuales, retoman características de la vestimenta tradicional de cada región para su creación.

El vestuario del huapango veracruzano fue el primero en surgir y se convirtió en el ejemplo a seguir para el huapango de Tamaulipas y los demás estados. Éste, nació en la década de los 60's, ante el deseo del maestro Raúl Pazzi por contar con un vestuario digno y especial para bailar el huapango. En ese tiempo, el maestro Pazzi organizaba un concurso llamado “La flor más bella de la Huasteca”, y como parte de éste, lanzó una convocatoria para que las participantes presentaran un traje que identificara a la región, pero ninguno fue de su total agrado.

Fue entonces, cuando Raúl Pazzi llamó al importante diseñador veracruzano Ramón Valdiosera Berman, quien se había encargado de diseñar diversos trajes típicos de otras regiones e incluso de importantes películas de la época de oro del cine mexicano; con el fin de que materializara su idea del traje representativo del huapango huasteco, pretendiendo que fuera utilizado por las cuatro huastecas reconocidas hasta entonces y solicitando que reflejara la unión de estas.



Fotografía 3 . Los Reyes del Huapango portando el traje típico del Huapango Veracruzano.

Fuente: Proporcionada por la maestra Patricia Florencia (2016).

Es así como nace el traje tradicional del huapango veracruzano que el día de hoy utilizan las mujeres, el cual, fue portado por primera vez por Rosa Chirinos Pazzi, sobrina del maestro Pazzi. El cual, está compuesto por una enagua a media pierna con doble holán, que es retomada de las mujeres indígenas de la huasteca hidalguense; un *quexquemetl* bordado y un tocado sobre la cabeza llamado *petob* que representan el atuendo utilizado por la mujer indígena de Ciudad Santos, San Luis Potosí; los flequillos característicos que penden de dicho *quexquemetl* que simbolizan la cuera tamaulipeca, que aunque todavía no era utilizada para bailar el huapango, ya era una prenda común en la vestimenta de los vaqueros tamaulipecos, y por último, un mandil y un abanico que hacen alusión a la mujer del puerto de Veracruz. Además, tanto en el *quexquemetl* como en el mandil, aparece

bordada una flor de Retama de cuatro pétalos que representan a estas cuatro regiones, es decir a las Cuatro Huastecas, hasta entonces reconocidas.

En cuanto al peinado, pasó del cabello suelto a un elegante chongo y los zapatos de tacón fueron sustituidos por zapatos con clavos estilo español, lo cual fue propuesto por la maestra Patricia Florencia, de acuerdo a lo que aprendió mientras fue estudiante becaria de la Escuela Nacional de Danza Folclórica de la Ciudad de México.

En el caso del vestuario de los varones, consta de pantalón recto de vestir de color oscuro (puede ser negro, café, beige, etc.) y guayabera blanca o hueso, en la cual también se representa la unión de las cuatro huastecas, simbolizada mediante cuatro alforzas o pinzas que lleva tanto al frente como en la espalda, misma que fue diseñada por el mismo maestro Pazzi, con ayuda de don Patricio King, conocido como “El maestro de las guayaberas de Pánuco”.

Al ver esto, las demás huastecas, lejos de adoptar el traje propuesto por Ramón Valdiosera y el maestro Pazzi, empezaron a trabajar en la creación de un vestuario que retomara rasgos de su vestimenta tradicional y los identificara ante las demás regiones. Por lo que en los años 60´s surgen vestuarios específicos para bailar el huapango de cada huasteca.

En esa misma década, nace también el vestuario del huapango tamaulipeco, que se describirá más adelante y que surge dentro del Conjunto Típico Tamaulipeco y gracias a la iniciativa del gobernador Norberto Treviño Zapata, quien promovió un concurso en el que se convocaba a la realización del diseño y la confección de un traje que representara a tres de las cuatro regiones culturales del estado de Tamaulipas: Norte, Centro y sur o Huasteca. En ese concurso participaron varias personas del pueblo dedicadas a la alta costura. Sin embargo, la ganadora de tal certamen fue la señora María Luisa Martín Font, viuda de Haerberli, quien actualmente es reconocida como la diseñadora de los trajes típicos del folclor Tamaulipeco para bailar la polka, la picota y el huapango y, además, es considerada como una de las artesanas de piel más importantes de Tamaulipas, cuyo trabajo ha

sido continuado hasta el día de hoy por sus hijas, nietas y bisnietas, quienes han mantenido la tradición y han seguido confeccionando los trajes del Conjunto Típico Tamaulipeco, a lo largo de cuatro generaciones (A. Rodríguez & M.L Rodríguez, comunicación personal, 10 de diciembre de 2016).

El vestuario para bailar el Huapango Tamaulipeco que la señora Haeberli realizó en ese momento para la mujer, fue confeccionado en piel de venado en color miel y compuesto por una falda en línea “A” que llegaba debajo de la rodilla y estaba ornamentada con adornos llamados dibujos, bordados o arabescos de piel en color blanco, que contienen símbolos representativos del estado de Tamaulipas, tales como el escudo de la entidad en la parte media, grecas y guías inspiradas en la flora que predomina en la región en los bordes, así como también, flequillos de la misma piel que penden en la parte inferior de ésta.

Así mismo, para la sección del torso, se elaboró una blusa de manga corta y cuello “V”, que al igual que la falda, está ornamentada con arabescos y flequillos en color blanco. Finalmente, la señora Haeberli tuvo a bien rescatar la cuera tamaulipeca utilizada como una prenda de trabajo y enriquecerla con adornos similares a los ya mencionados, para formar parte del traje típico del estado. Como complemento de esto, ella agregó al traje unas botas cortas de gamuza con flequillos de piel y un bolso pequeño de mano en el mismo tono y con adornos similares a éste.



Fotografía 4. Primer vestuario de gala diseñado por la señora María Luisa Haerberli.

Fuente: Proporcionada por la maestra Patricia Florencia (2016).

Mientras tanto, para el caso del varón, se diseñaron unas chaparreras, que es una prenda que usaban los hombres encima del pantalón para revestir las piernas como protección al trabajo fuerte o al montar a caballo, las cuales, consisten en unas polainas integradas a un cinturón que a diferencia de los pantalones no tienen tiro y, por lo tanto, no se unen en la entrepierna, pero se sujetan mediante tarugos o botones pulidos en hueso. En este caso, dicha prenda fue confeccionada en piel en un tono miel con arabescos blancos en la orilla o aletón, similares a los del traje de la dama y fue acompañada por una guayabera blanca y la tradicional cuera adornada en la misma tonalidad que la de las chaparreras, usando además como complemento, un sombrero norteño forrado de gamuza y unos botines del mismo material.

Generalmente, el vestuario es también un elemento que suele comunicar algunas condiciones acerca de las características de una región, en este caso, cabe

destacar que en sus inicios el vestuario de huapango tamaulipeco se elaboraba con piel de venado cola blanca, que es una especie que abundaba en la huasteca tamaulipeca. Pero debido a que hoy en día ésta es una especie en peligro de extinción, el vestuario es elaborado con piel de res o becerro. Así mismo, una de las características más sobresalientes del vestuario tamaulipeco son los estampados que llevan en sí una carga simbólica que también nos habla de la región, por ejemplo, las grecas como reminiscencia de la herencia prehispánica, la flora que abunda en la huasteca como la anacahuita, la retama o el fruto del árbol de guamuchil y, por supuesto, el escudo de Tamaulipas que, como se explicó en el primer capítulo, representa la base económica de la entidad.

Actualmente, y como resultado de todo lo anterior, para representar a la región Huasteca del estado de Tamaulipas y bailar el Huapango Tamaulipeco característico de ésta, se conocen tres diferentes vestuarios que la identifican y que son aceptados y debidamente reconocidos de manera oficial, tanto para presentaciones escénicas en grupos o compañías de danza dentro y fuera del estado, como para la participación en los Concursos Nacionales de Huapango, en los que el porte adecuado de éste es un punto importante para la calificación final. Estos vestuarios son denominados de la siguiente manera: *vestuario de gala*, *vestuario campero* y *vestuario ranchero o de media gala*, los cuales se describen a continuación.

3.2.3.1.1.- *Vestuario de gala.*

Este traje, denominado de gala, tanto en el caso de la mujer como del hombre, es el más semejante al primer vestuario diseñado por la señora Haerberli para bailar el Huapango Tamaulipeco, del cual se habló con anterioridad, ya que, es completamente de piel y preserva los adornos bordados en un color contrastante en relación al de la piel.

En el caso de la **mujer**, este traje sigue constando de tres piezas: una falda, que llega debajo de la rodilla, aunque ahora en forma recta; un chaleco cerrado de cuello “V” que ha sustituido a la blusa de manga corta y que se cierra por la parte trasera mediante un cierre y, la tradicional cuera tamaulipeca que se usa desabrochada para dejar que luzca la prenda de abajo.

Algunas veces, para economizar y facilitar la obtención del vestuario, se puede encontrar una variante de este traje, en la que se sustituye el chaleco por una camisa blanca y la cuera se porta abrochada, agregando un moño de color rojo en el cuello. Sin embargo, el primero es el representativo y tradicional traje de gala, que se complementa con zapatos blancos de tipo español con clavos en la suela, ya que, hoy en día se ha perdido el uso de las botas cortas de gamuza y el bolso de mano que ataviaban el primer traje.














En el caso de los **varones**, el traje de gala consta de un pantalón negro de vestir como base en las piernas; unas chaparreras de piel sobre el pantalón adornadas con grecas y flequillos en los bordes y abrochadas con tarugos pulidos en hueso; una guayabera o camisa blanca fajada por dentro del pantalón; la cuera en el mismo tono de las chaparreras, adornada con arabescos y flecos; un paliacate rojo colocado en el cuello tipo *gazné*; un sombrero forrado de gamuza y botines tipo español, ambos en color negro.

Generalmente, el color del traje es el mismo para el varón y la dama, y la variedad de tonos son de tipo sobrios, tales como el café, el beige, el tabaco y el negro, aunque como ya se ha mencionado, el color tradicional es el color miel y puede ser decorado con flores de anacahua, retama, guamúchil u otras del gusto de quien lo porte, así como de grecas de tipo prehispánico o simulando las ramas de un Mezquite, en un color contrastante al de la piel, generalmente blancas. (Dibujo 2, Tabla 4).



Dibujo 2. Ilustración del Vestuario de gala. Elaborada por: Alcalá, E. (2017).

Tabla 4. Prendas y accesorios que conforman el Vestuario de gala. Fuente: Elaboración propia (2017).

ESTILO DE VESTUARIO	Prendas que lo componen para LA MUJER	Prendas que lo componen para EL HOMBRE	Accesorios complementarios para LA MUJER	Accesorios complementarios para EL HOMBRE
 <p>Vestuario de gala</p>	 <p>Cuera Tamaulipeca</p>	 <p>Cuera Tamaulipeca</p>	 <p>Zapatos de danza blancos tipo español</p>	 <p>Botines de danza negros</p>
	 <p>Chaleco</p>	 <p>Camisa blanca de manga larga</p>	 <p>Peineta de flores (claveles blancos o anacahuítas)</p>	 <p>Sombrero negro forrado de gamuza</p>
	 <p>Falda</p>	 <p>Chaparreras</p>	 <p>Arracadas grandes</p>	 <p>Paliacate rojo</p>

3.2.3.1.2.- Vestuario campero

El vestuario campero, por su parte, también fue diseñado por la señora Haerberli a la par del vestuario de gala y surge debido a que en algunas regiones de la huasteca tamaulipeca el clima es muy cálido y la cuera resulta muy calurosa para ser usada, así que es el único vestuario en el que la cuera tamaulipeca no está presente, ni para el hombre ni para la mujer.

En el caso de las **damas**, éste consta de una sola pieza, ya que, es un vestido sin mangas, que llega hasta la pantorrilla, de corte circular en cuchillas y con vuelo suficiente para ser sostenido a la altura de los hombros, el cual, hoy en día es usado con una crinolina que realza su forma. Está confeccionado en tela tampa o dublín que resulta menos calurosa que la gamuza y que va adornado con flores y flequillos de piel generalmente en color blanco, que penden en el pecho y alrededor del borde inferior de la falda.

Originalmente, este traje se realizó en color rosa mexicano, queriendo asemejar el tono de la flor de bugambilia y buscando dar un toque de frescura. Posteriormente, se utilizó en rojo y hoy en día, se confecciona en una gran variedad de colores y tonos, como el azul, el naranja, y el beige, entre muchos otros, que responden sin limitaciones al gusto de quién lo porta. Al igual que el de gala, se viste con zapatos blancos tipo español.

En el caso de los **hombres**, cuando la mujer viste el vestido campero, ellos portan una guayabera blanca sin fajar con un paliacate rojo tipo gazné que resalta en el cuello, un pantalón negro de vestir o de algún otro color sobrio sin chaparreras, botines generalmente negros o cafés y un sombrero de palma llamado *Sahuayo* (Dibujo 3, Tabla 5).



Dibujo 3. Ilustración del Vestuario. Elaborado por: Alcalá, E (2017).

Tabla 5. Prendas y accesorios que conforman en Vestuario campero. Fuente: Elaboración propia (2017).

ESTILO DE VESTUARIO	Prendas que lo componen para LA MUJER	Prendas que lo componen para EL HOMBRE	Accesorios complementarios para LA MUJER	Accesorios complementarios para EL HOMBRE
 <p data-bbox="175 1192 412 1224">Vestuario campero</p>	 <p data-bbox="480 726 711 779">Vestido campero en azul turquesa</p>  <p data-bbox="480 1045 711 1098">Vestido campero en anaranjado</p>  <p data-bbox="480 1409 711 1461">Vestido campero en rosa mexicano</p>	 <p data-bbox="792 741 919 793">Guayabera blanca de</p>  <p data-bbox="753 1119 964 1192">Pantalón de vestir negro o de otro color frío</p>	 <p data-bbox="1000 716 1206 768">Zapatos de danza blancos tipo español</p>  <p data-bbox="1003 1052 1203 1125">Peineta de flores (claveles blancos o anacahuítas)</p>  <p data-bbox="1040 1461 1166 1514">Arracadas grandes</p>	 <p data-bbox="1260 716 1458 768">Botines de danza negros</p>  <p data-bbox="1247 1041 1471 1073">Sombrero Sahuayo</p>  <p data-bbox="1279 1524 1438 1556">Paliacate rojo</p>

3.2.3.1.3.- Vestuario ranchero o de media gala

Éste, es el único de los tres atuendos que no fue propiamente diseñado y pensado para representar a la Huasteca Tamaulipeca, sino más bien, una adaptación que resulta ante la necesidad de grupos de danza de economizar y facilitar su obtención. De hecho, María Luisa Rodríguez Haeberli (comunicación personal, 10 de diciembre de 2016), nieta de la creadora de los vestuarios tradicionales, habla de una tendencia que se queda a partir de que los grupos usan la cuera tamaulipeca con la falda de ensayo y que después se adopta con el nombre de traje ranchero o de media gala. Mientras que el maestro Alfredo Montelongo (comunicación personal, 9 de diciembre de 2016), nos dice que es más bien una adaptación que surge en las rancherías, en las que bailaban el huapango con una falda floreada y más tarde le agregan el uso de la cuera, por lo cual, este vestuario toma el nombre de “ranchero”.

Es así como dicho vestuario queda conformado de la siguiente manera: en el caso de la **dama**, consta de una falda floreada de cualquier color, que anteriormente llevaba una enagua debajo y actualmente se usa con una crinolina almidonada que le da mayor vista; una camisa blanca de manga larga, la cuera tamaulipeca adornada abrochada solo en el primer botón de arriba hacia abajo, un moño rojo en el cuello y zapatos blancos tipo español.

Mientras que, en el caso del **hombre**, se conforma de: pantalón negro de vestir, chaparreras al tono de la cuera de la mujer, guayabera blanca fajada, paliacate rojo en el cuello tipo gazné, sombrero de palma o Sahuayo y botines negros. Como se puede ver, tanto en el caso de la dama como en el del varón, se porta sólo la mitad del vestuario de cuero, por lo que también se le conoce como “*vestuario de media gala*”.

En general, las tres composiciones de vestuario antes descritas son representativas del baile del Huapango en Tamaulipas y todas son complementadas con un maquillaje escénico cargado, que enaltece las facciones y los rasgos del rostro de

la mujer. Así como de un peinado elegante que consta de un chongo alto y totalmente recogido, acompañado de dos trenzas (generalmente postizas) que lo adornan, una enredada alrededor y otra que pende por encima del hombro izquierdo y llega hasta la altura del pecho. Así mismo, como parte de los atavíos de la mujer, se utilizan arracadas doradas o plateadas circulares grandes y un tocado que consiste en una peineta de flores que pueden ser tres o cuatro claveles blancos artificiales usados de forma tradicional como reminiscencia española, o bien, tres o cuatro flores de anacahua o anacahuita confeccionadas en látex, que según la investigación del maestro y actual director del Conjunto Típico Tamaulipeco, José Alfredo Montelongo López, es una flor que prepondera en la región; cualquiera de las cuales es colocada del lado izquierdo por encima de la oreja, dando un toque de femineidad a la mujer. Así mismo, hubo una tendencia traída del sur de Tamaulipas, específicamente de Tampico, en la que los claveles, eran dos en color blanco y un en medio uno más en color rojo. Sin embargo, esta propuesta nunca fue adoptada por el Conjunto Típico Tamaulipeco, ya que, no se considera que sea lo más tradicional.

Por último, resulta importante hablar acerca de los implementos que en ocasiones se utilizan dentro de un baile como una especie de “suertes” que dotan de espectacularidad y virtuosismo al baile y que en el caso particular del Huapango Tamaulipeco no hay excepción al respecto. Pues, a la belleza de éste, se integra el uso de una riata, mejor conocida como *Chavinda*, que es manejada por el varón en movimientos circulares por arriba de su cabeza llamados floreos, simultáneos a su zapateado y al de la mujer que aprovecha un remate para entrar a bailar en medio de ésta y que tradicionalmente se usa únicamente en el son huasteco titulado “El Caimán”. De la misma manera, se hace uso de otro implemento dentro del son llamado “El Caballito”, ese elemento es el *Fuete*, que es un instrumento utilizado por los jinetes para controlar al caballo y que, en este caso, es portado por el varón en su mano derecha y manejado por éste durante el zapateado básico del son, subiéndolo al brazo y girándolo mientras realiza cepillados y bajándolo al rematar. Sin embargo, en ocasiones, se hace uso de estos implementos en otros

sones, al querer lucir un programa o al participar en un concurso de grupo, ya que, en los de pareja no se utilizan estos complementos.



Dibujo 4. Ilustración del Vestuario Ranchero o de Media gala.

Elaborado por: Alcalá E. (2017)

Tabla 6. Prendas y accesorios que conforman el Vestuario ranchero o de media gala. Fuente: Elaboración propia (2017).

ESTILO DE VESTUARIO	Prendas que lo componen para LA MUJER	Prendas que lo componen para EL HOMBRE	Accesorios complementarios para LA MUJER	Accesorios complementarios para EL HOMBRE
 <p>Vestuario ranchero o de media gala</p>	 <p>Cuera Tamaulipeca</p>	 <p>Guayabera blanca de manga larga</p>	 <p>Zapatos de danza blancos tipo español</p>	 <p>Botines de danza negros</p>
	 <p>Camisa blanca de manga larga</p>	 <p>Pantalón de vestir negro</p>	 <p>Peineta de flores (claveles blancos o anacahuítas)</p>	 <p>Sombrero Sahuayo</p>
	 <p>Falda floreada circular</p>	 <p>Chaparreras</p>	 <p>Arracadas grandes</p>	 <p>Paliacate rojo</p>

3.2.3.1.4.- La tradicional cuera tamaulipeca

En este apartado, se hablará de la cuera tamaulipeca, que hoy en día es una prenda representativa y tradicional del estado de Tamaulipas, pero que si bien es cierto que se ha instaurado como una prenda esencial en el vestuario con el que se baila el Huapango Tamaulipeco, también es una realidad que cuenta con una historia mucho más antigua que los trajes típicos que identifican a dicha entidad, cuyo antecedente es una prenda llamada “Cotón”, utilizada por los soldados militares para protegerse de ramas y arbustos gracias a su grosor, ya que, se trataba de una chaqueta sencilla y discreta elaborada con piel de becerro o gamuza de venado, con apenas unos cuantos flequillos en la pechera y en la espalda, muy similar a las chamarras tejanas.

Sin embargo, con el tiempo, los vaqueros de Tamaulipas favorecidos por el clima frío y seco que predomina en ciertas regiones del estado, la empezaron a usar como parte de su atuendo al asistir a fiestas rurales, acompañándola de unas perneras conocidas con el nombre de *Chivarras* o *Chaparreras*. Siendo así, como hacia la primera mitad del siglo XIX, se empezaron a elaborar de manera cotidiana las cueras, cuyo primer diseño contaba con los flequillos tradicionales, pero carecía de adornos extras. Y no fue, sino hasta la consolidación del nacionalismo, con el establecimiento del traje de charro nacional, cuando la cuera Tamaulipeca recibe la influencia de su ornamentación y se implementan en ésta las aplicaciones de piel en forma de enramadas, grecas y flores silvestres que la caracterizan en el presente, agregando además en sustitución del águila nacional, el escudo de Tamaulipas como símbolo de identidad.

La primera cuera con aplicaciones artísticas fue elaborada en Tula, Tamaulipas entre los años de 1915 y 1917, por el capitán Rosalío Reyna Ortega, quien en sus ratos libres como artillero, elaboraba los cotones para los vaqueros, hasta que un día recibió una petición especial por parte de su general, Alberto Carrera Torres,

quien le solicitó una cuera distinta a las demás, con flequillos más abundantes y adornos de flores de la región. Es entonces, cuando surge la cuera tamaulipeca tupida de barbas, con arabescos de flores y plantas como ornamentación para todo el traje, lo cual, agradó mucho al general y fue el inicio de la popularización y el uso de la cuera tamaulipeca, que más tarde es adoptada por la señora Haeberli como parte de la vestimenta tradicional para bailar el Huapango de Tamaulipas.

En la actualidad, el diseño y la elaboración de la cuera tamaulipeca, es considerado un trabajo artesanal, debido al esfuerzo creativo y de alta costura que implica y es realizado principalmente por artesanos de Tula y Ciudad Victoria, Tamaulipas. Destacan las creaciones de los herederos del capitán Rosalío Reyna, su yerno Ramón Mendoza Maldonado y su nieto Ángel Mendoza Reyna en el municipio de Tula, Tamaulipas y las nietas de la señora María Luisa Haeberli, María Luisa y Anabelle Rodríguez Haeberli en la capital del estado.

3.3.- La enseñanza del Huapango de Tamaulipas dentro del Conjunto Típico Tamaulipeco

Como ya se aclaró anteriormente, el huapango en Tamaulipas tiene un carácter académico, por lo que su forma de enseñanza está basada en la guía de un maestro y ocurre dentro de una institución; en contraste a lo que ocurría en su época de iniciación, en la que el proceso de enseñanza y aprendizaje se daba de forma empírica, tal como nos cuenta el maestro Raúl Pazzi (comunicación personal, 1 de abril de 2016): “Aprendíamos con base en la imitación y los cambios musicales”.

No obstante, si hablamos del Conjunto Típico Tamaulipeco, debemos recordar que éste no es una escuela en la que se enseña el estilo del huapango o de los otros géneros representativos de Tamaulipas, sino por el contrario, se trata de una agrupación profesional que promueve la danza y la música que forman parte del folclor tamaulipeco. Por lo cual, quienes llegan a formar parte de este conjunto,

pasan por una prueba de selección en la que deben demostrar conocimientos sólidos respecto a la técnica y la interpretación de éste.

Es entonces, cuando podemos hablar de un interesante proceso de enseñanza, en el que se mezcla lo académico con lo tradicional, pues, si bien es cierto que el Huapango en Tamaulipas ya no se aprende de manera cotidiana y empírica como en sus orígenes, sino por el contrario, su enseñanza requiere de la instrucción de un profesor; también es una realidad que muchos de los bailarines que han formado parte del Conjunto Típico Tamaulipeco, han fundado sus propias escuelas o grupos y mediante éstas se han dado a la tarea de dedicarse a la enseñanza de éste, construyendo un ciclo interminable de transmisión de tradición y saberes que ha corrido de generación en generación. Por lo cual, propiamente no hay una enseñanza del baile del huapango dentro del Conjunto Típico Tamaulipeco, pero sí una producción de conocimiento reflejada de manera indirecta a partir de exintegrantes que continúan con la misma línea de estilo y la propagan entre las generaciones actuales. Ocurriendo así, un fenómeno de enseñanza académica que trasciende en el tiempo para forjar una tradición.

Debido a lo anterior, no hay como tal una metodología única establecida para la enseñanza del Huapango Tamaulipeco, ya que, ésta depende del profesor que lo transmita. Pero lo que sí está muy claro, son los lineamientos que rigen a la técnica de ejecución y los rasgos interpretativos que lo realzan, pues de ambas vertientes depende el estilo dancístico que lo caracteriza.

En ese sentido, existen referencias técnicas e interpretativas que unifican y dan precisión al estilo dancístico del Huapango Tamaulipeco y que ya fueron mencionadas previamente en la descripción de cada uno de los elementos que lo conforman, tales como: la posición inicial al bailar, la postura erguida, el acomodo y nivel de los pies al zapatear, la fuerza y la cualidad asentada de los pasos, la proyección engrandecida del cuerpo, la relación de cortejo con la pareja, los trazos coreográficos de cruces y líneas, la dinámica fluida, la conciencia del contratiempo al adentrarse en la música, el contraste de la calidad de movimiento que se manifiesta en la sutileza y naturalidad de la parte superior del cuerpo y la intrepidez

de la sección inferior de éste, la destreza al entrar a los cambios musicales con precisión, la alegría y vitalidad que enaltecen la interpretación, y, sobre todo, la composición perfecta y colmada de orgullo con la que se porta y respeta el traje tradicional tamaulipeco.

Todos estos rasgos se logran gracias a un arduo y complejo proceso de enseñanza y aprendizaje, que como ya se ha mencionado, varía de acuerdo a cada profesor. Por ejemplo, Teresa Montelongo, habla de su forma de enseñanza como un desglose preciso de los pasos movimiento por movimiento, con características muy específicas en cuanto a la parte del cuerpo que se mueve, hasta dónde se mueve y cómo lo hace, pues ella sostiene que es esa la forma de apropiarse del baile (T. Montelongo, 20 de junio de 2015).

Por otra parte, otro tipo de metodología es la que lleva a cabo el actual director del Conjunto Típico Tamaulipeco, el maestro Alfredo Montelongo, quien asegura que la mejor manera de enseñar el estilo del Huapango Tamaulipeco es empezando por el entendimiento del tiempo musical guiado por la jarana, ya que, debido a que el violín ejecuta la melodía, es mucho más sencillo dejarse guiar por él. Por lo que, él comenta que al iniciar la enseñanza de dicho estilo, opta por reproducir piezas musicales de huapango e iniciar por la identificación y seguimiento de la jarana. Posteriormente, y una vez que el tiempo de ejecución ha quedado claro, se inicia con la postura y la colocación correcta de los pies al realizar la técnica y finalmente, con la interpretación del baile. Siendo la práctica constante, lo que hace que el estilo se asimile y se aprenda. (A. Montelongo, 9 de diciembre de 2016).

De esta manera, podemos concluir que, efectivamente, como toda danza calificada como académica, el Huapango Tamaulipeco cuenta con una metodología de enseñanza, sin embargo, ésta no es única, ya que, depende de aquél que la transmite. Es decir que, el objetivo es uno sólo, pero los caminos para llegar a él son diversos y libres para quien transita por ellos.

CONCLUSIONES.

En estas últimas páginas, a manera de conclusión es de principal interés presentar las derivaciones correspondientes a la investigación, en las cuales se articulen de manera sintética pero concisa, las deducciones principales que conforman las bases del presente trabajo.

En primer lugar, quiero retomar el objetivo general que esta investigación tuvo como punto de origen, ya que, fue el hilo conductor de ésta y se centró en definir y referir los elementos que conforman el estilo dancístico del Huapango Tamaulipeco, las bases que sustentan y conforman cada uno de ellos y sobre todo, la interrelación que efectúan estos principios para integrarse como un organismo que forma parte de una cultura y una identidad, tomando al Conjunto Típico Tamaulipeco como punto de partida y de referencia. Dicho objetivo, fue contextualizado a nivel geográfico, histórico y conceptual a lo largo de los dos primeros capítulos, para después ser alcanzado de manera puntual en el tercer y último capítulo de esta investigación.

Es así, como finalmente se da respuesta a cada una de las preguntas de investigación y se concluye que, indudablemente existe un estilo definido que enmarca al Huapango Tamaulipeco, el cual, así como tiene similitudes con el huapango de las otras cinco huastecas, cuenta también con rasgos distintivos que lo hacen único y diferente de éstas. Pues, aunque se trata de un estilo de baile que se encuentra vigente y en constante transformación, posee ciertos principios básicos que se reconocen como característicos.

Por otra parte, se sabe que la base técnica de este estilo tiene un antecedente claramente definido, que es el huapango tradicional surgido en la congregación de Tamós, en Pánuco Veracruz, el cual, tiene su origen a partir de la fusión de las danzas indígenas de la región Huasteca y de los bailes españoles que trajeron los conquistadores a su llegada.

Así mismo, gracias a las fuentes consultadas, tanto vivas como documentales, se puede aseverar que el origen del Huapango Tamaulipeco y el estilo que ha sido descrito a lo largo de esta investigación se originan a partir de la creación del Conjunto Típico Tamaulipeco en el año de 1958, gracias a la iniciativa del entonces gobernador del estado de Tamaulipas Norberto Treviño Zapata. Ya que esta agrupación, se encargó de instituir y propagar un estilo de huapango para la Huasteca Tamaulipeca, por lo cual, ha sido elegida como punto referencial para este estudio. El encargado de transmitir el huapango a lo largo de la Huasteca es el maestro Raúl Pazzi Sequera, oriundo de Pánuco y actualmente nombrado “El Rey de Huapango”. Quien al ganar el primer concurso de Huapango en Ciudad Victoria, Tamaulipas es invitado a enseñar las bases del huapango dentro del Conjunto Típico Tamaulipeco, aunque a partir de ahí, se llevaron a cabo modificaciones que desembocaron en un estilo propio.

Por tanto, otra de las conclusiones principales que resultan de esta investigación, es el hecho de que el Huapango Tamaulipeco ha sido desde sus inicios y hasta el día de hoy, un baile de carácter académico, ya que, desde su implantación como parte de la danza folclórica de Tamaulipas hasta la actualidad, su manera de transferirse entre las generaciones es por medio de un profesor.

No obstante, se concluye también que actualmente, gracias a su transformación constante y a los factores que han permitido que esté vigente entre las generaciones nuevas, se ha convertido en una tradición que el día de hoy, forma parte importante de la identidad y tradición del pueblo tamaulipeco.

Es así como a partir de la investigación que sustenta el presente estudio, se consideran ocho elementos fundamentales que conforman el estilo dancístico del Huapango Tamaulipeco, mismos que en este estudio se han dividido en *técnicos* (Pasos básicos, Tiempo de ejecución, Coreografía, Dinámica de ejecución y Postura corporal), *interpretativos* (Proyección y Rol de pareja) y *complementarios* (vestuario y accesorios).

Cabe señalar, que esta subdivisión, se ha llevado a cabo para facilitar el análisis de los elementos, pero, sobre todo, para remarcar el hecho de que la danza en general, cuenta con dos factores de principal importancia para consolidarse como unidad, que la dotan de forma y fondo, de significado y significante, que son justamente la técnica y la interpretación.

Finalmente, se considera importante resaltar las aportaciones del presente trabajo, que en principio, se basan en el hecho de plasmar las bases y las características de un estilo de baile que está definido y sustentado en un proceso de varios años, pero que hasta el día de hoy no ha sido establecido en algún escrito, dejando así, abierto el campo para futuras investigaciones en el aspecto dancístico del huapango y de la danza folclórica de Tamaulipas en general.

Además, de servir como una referencia documental para cualquier docente o bailarín que tenga la necesidad o el interés de llevar a escena el Huapango Tamaulipeco, pues lo más importante es que el presente registro fundamenta sus bases en la palabra viva de personajes que han contribuido y formado parte de la construcción y el fortalecimiento de la estructura del Huapango Tamaulipeco. Cuidando así, la permanencia de las bases originales del hecho dancístico.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

- ✓ AGUILAR, León Juan Jesús, *Los trovadores huastecos en Tamaulipas*, Ed. Gobierno del Estado de Tamaulipas, México, 2001.
- ✓ ARÉVALO, Javier Marcos, *La tradición, el patrimonio y la identidad*, Revista de estudios extremeños, España, 2004.
- ✓ ARGÜELLES, Santiago Jazmín Nallely, *El maíz en la identidad cultural de la Huasteca veracruzana*, Ed. Plural, Bolivia, 2010.
- ✓ BÁRCENAS, Patricia, ZAVALA, Julio, VELLIDO, Graciela, *El hombre y la Danza*, Ed. Patria, México, 2006.
- ✓ BLOOM, Lynne Anne y CHAPLIN, L. Tarín, *El acto íntimo de la coreografía*, Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura, México, 1996.
- ✓ BRAVO, Puebla Francisco, *Terminología y técnica básica para el aprendizaje de la Danza Folclórica Mexicana*, Ed. Los Reyes, México, 2015.
- ✓ CARDONA, Patricia., *Dramaturgia del bailarín: Cazador de mariposas*, Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura, México, 2000.
- ✓ Coordinación Editorial Dolores Quintanilla, *Arte popular tamaulipeco. Rostros y colores*, México, 2013.
- ✓ DALLAL, Alberto, *Cómo acercarse a la danza*, Ed. CONACULTA y Plaza y Valdés, México, 2001, Tercera reimpresión.
- ✓ DALLAL, Alberto, *La danza contra la muerte*, Universidad Nacional Autónoma de México, 1993, Tercera edición.
- ✓ EARLE, Timothy, *Style and iconography as legitimation in complex chiefdoms. The Uses of Style in Archaeology*, Eds. M. Conkey y C. Hastorf, Cambridge University, Cambridge 1990.

- ✓ FLORENCIA, Pulido Patricia del C., *Crónica Histórica del Huapango*, Universidad Autónoma de Tamaulipas, México, 1994.
- ✓ GARCÍA, Ruso Herminia María, *La danza en la escuela*, Ed. INDE, Segunda edición, España, 2003.
- ✓ GONZÁLEZ, Sotelo Baldomero, *Identidad y Patrimonio Cultural del Municipio de Victoria, Tamaulipas*
- ✓ HERNÁNDEZ, Azuara César, *Huapango, El son huasteco y sus instrumentos de los siglos XIX y XX*, Ed. Programa de Desarrollo Cultural de la Huasteca, 2003.
- ✓ HODDER, Ian, *Style as historical quality. The Uses of Style in Archaeology* Eds. M. Conkey y C. Hastorf, Cambridge University, Cambridge, 1990.
- ✓ HUMPHREY, Doris, *La composición en la danza*, Universidad Nacional Autónoma de México, 1981.
- ✓ Instituto Tamaulipeco para la Cultura y las Artes, *Conjunto Típico Tamaulipeco, Historia, tradición e identidad de Tamaulipas*.
- ✓ Instituto Tamaulipeco para la Cultura y las Artes, *Revista de 50 años del Conjunto Típico Tamaulipeco, un homenaje a la tradición* (2008).
- ✓ IVELIC K., Radoslav, *El lenguaje de la danza Aisthesis*, núm. 43, 2008, pp. 27-33 Pontificia Universidad Católica de Chile Santiago, Chile.
- ✓ KROEBER, Alfred. *El Estilo y la evolución de la Cultura*. Ed. Guadarrama, Madrid, 1969.
- ✓ LE BRETON, David., *Las pasiones ordinarias: Antropología de las emociones*, Ed. Nueva Visión, Buenos Aires, 1999.
- ✓ LÓPEZ, Sanavia Enrique, *Norberto Treviño Zapata, vida y obra*, Ed. Gobierno del estado de Tamaulipas, Tamaulipas , México, 2003.

- ✓ MEADE, Joaquín, *La Huasteca Tamaulipeca, Vol. 1 y 2*, Universidad Autónoma de Tamaulipas, Instituto de Investigaciones Históricas, 1977.
- ✓ MIRANDA Hita, Antonio; LARA González, José Joel. *Manual básico para la enseñanza de la técnica de danza tradicional mexicana*. CONACULTA-FONCA. 1ª. Edición. México, D. F., 2002.
- ✓ MIRANDA, San Román Refugio, *Mi pasión por la Huasteca*, Ed. Consejo Estatal para la Cultura y las Artes de Hidalgo, México, 2008.
- ✓ NAVARRO, Melchor José Miguel., *Ecos de la Catedral del Huapango*, Municipio de San Joaquín, Marzo de 2015.
- ✓ NÚÑEZ, Mesta Martín, REYES, Gómez Lucía, DE ANDA, Esquivel Francisco, *Bailes del Folklor Mexicano. Manual de metodología de la enseñanza mediante el sistema ACADEDA*. Ed. Trillas, México, 2001.
- ✓ RAMÍREZ, Castilla Gustavo A, GÜEMES, Jiménez Román, ARROYO Mosqueda Artemio, PEREZ, Zevallos Juan Manuel, *De aquí somos, La Huasteca*, Ed. Programa de Desarrollo Cultural de la Huasteca y Dirección General de Culturas Populares, México, 2008.
- ✓ SACKETT, James, *Style and the ethnicity in archaeology: The case for isochretism. The Uses of Style in Archaeology*, Eds. M. Conkey y C. Hastorf, Cambridge University Press, Cambridge, 1990.
- ✓ SHAPIRO, Meyer, *Estilo, artista y sociedad: teoría y filosofía del arte*, ecnos, 1999.
- ✓ STRESSER, Péan Guy, *Viaje a la Huasteca con Guy Stresser-Péan*, Fondo de Cultura Económica, México, 2008.
- ✓ TRONCOSO, Meléndez Andrés, *Estilo, arte rupestre y sociedad en la zona central de Chile*, Universidad de Chile, Chile, 2002.

- ✓ WIESSNER, Polly, *Is there a unity of style? The Uses of Style in Archaeology* Eds. M. Conkey y C. Hastorf, Cambridge University, Cambridge, 1990.
- ✓ ZORRILLA, Juan Fidel, *Tamaholipa, allá por el Norte*, Gobierno del Estado de Tamaulipas, Ed. Grupo Azabache, México, 1993.

REFERENCIAS DE INTERNET

- ✓ ABUNDIS, Aristeo, *Pánuco la cuna del Huapango sin festival*, Recuperado el 30 de noviembre del 2015. Disponible en:
http://www.milenio.com/region/Panuco-cuna-huapango-festival_0_262774065.html.
- ✓ Biblioteca Francisco Ramos Alcocer. [RAMCER1955] (2011, AGOSTO, 30) Serie Tamaulipas en la Historia “Conjunto Típico Tamaulipeco Historia (Fragmento)” [Archivo de video]. Recuperado de
<https://www.youtube.com/watch?v=RAzLlhjrJiY>.
- ✓ KAEPLER, Adrienne L., *La danza y el concepto de estilo*, Recuperado el 2 de julio de 2014. Disponible en: Desacatos [en línea] 2003,
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=13901207> > .
- ✓ MARCA, Valentini, *Los artistas, la cultura y los medios. La importancia del vestuario*. Recuperado el 2 de Marzo 2014. Disponible en:
http://fido.palermo.edu/servicios_dyc/publicacionesdc/vista/detalle_articulo.php?id_libro=486&id_articulo=10317.
- ✓ MARTÍNEZ, Puebla M.F., *Conjunto Típico Tamaulipeco*, Recuperado el 30 de diciembre de 2015. Disponible en:
http://redtampico2012.blogspot.mx/2012_06_01_archive.html

- ✓ MARTÍNEZ, Puebla M.F., Reportaje histórico "Conjunto Típico Tamaulipeco" 08 de Mayo de 2012, Recuperado el 1 de Diciembre de 2015. Disponible en: <http://m.taringa.net/posts/info/14756355/conjunto-tipico-tamaulipeco-Por-el-Lic-Mari.html>.
- ✓ MORENO, B.C.,. (2014) La interpretación en la danza. *Danzaratte*. Recuperado de: [file:///C:/Users/mylit/Downloads/DialnetLaInterpretacionEnLaDanza-5270363%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/mylit/Downloads/DialnetLaInterpretacionEnLaDanza-5270363%20(1).pdf)
- ✓ PEÑA, Márquez L., *El vestuario: significado y significante*. Recuperado el 28 de noviembre de 2016. Disponible en: <http://www.redteatral.net/noticias-el-vestuario--significante-y-significado-691>.
- ✓ PÉREZ, Porto J. y MERINO M., *Definiciones*. Recuperado el 17 de enero de 2017. Disponible en: <https://definicion.de>
- ✓ Real Academia Española. (2014) *Diccionario de la Lengua Española* (23ª. Ed.). Consultado en: <http://dle.rae.es/?id=GsfwSJ6>.

ANEXOS

ANEXO I:

- **Detalles:** Entrevista al “Rey del Huapango”, Don Raúl Pazzi Sequera. Realizada el 1 de abril de 2016.
- **Objetivo:** Obtener información acerca del origen del Huapango en la región Huasteca y en Tamaulipas.
- **Sinopsis biográfica del interlocutor:**

El maestro Raúl Pazzi Sequera cuenta actualmente con 89 años de edad, nació en Pánuco, Veracruz, es Contador Público de profesión, y a lo largo de su vida se ha desempeñado en importantes puestos, tanto en el campo de la política, como en el de la cultura. Específicamente, ha destacado dentro de la Danza Folclórica Mexicana como uno de los pioneros y más grandes exponentes del Huapango.

Tan es así, que en el año de 1958 fue elegido para enseñar este baile al Conjunto Típico Tamaulipeco; fue varias veces campeón nacional, ha bailado frente a grandes personalidades nacionales e internacionales como Jhon F. Kennedy, la Reyna Isabel y Presidentes de México y otras partes del mundo.

Hoy en día es considerado como “El Rey del Huapango”. Además de que actualmente se desempeña como Director de la Casa de Cultura de Pánuco desde hace 24 años, la cual, además, lleva su nombre.



- **Guion de la entrevista:**

1.- ¿Cómo aprendió a bailar Huapango?

2.- ¿Cómo es que nace el Huapango?

3.- ¿Cómo es que usted llega a Tamaulipas a enseñar el baile del huapango?

4.- Y el estilo de huapango que usted enseña en el Conjunto Típico Tamaulipeco, ¿es el mismo que se bailaba en Pánuco?

5.- ¿Cuáles eran los pasos originales del huapango que usted aprendió?

6.- ¿El estilo de huapango veracruzano se ha mantenido o también se ha modificado?

7.- ¿Siempre han existido los huapangos llamados tradicionales? ¿Quién establece sus secuencias?

8.- ¿Cuáles son las características del huapango como baile?

9.- ¿Cómo es que surge el vestuario para bailar el huapango huasteco y con qué se bailaba antes de que éste se creara?

10.- ¿Qué opina del surgimiento de los otros estilos de huapango?

11.- En Pánuco ¿Cuándo se baila huapango?

12.- ¿Cómo es entonces que se sigue transmitiendo el huapango entre las nuevas generaciones?

13.- ¿Y qué opina usted de los concursos de huapango que se hacen en la actualidad?

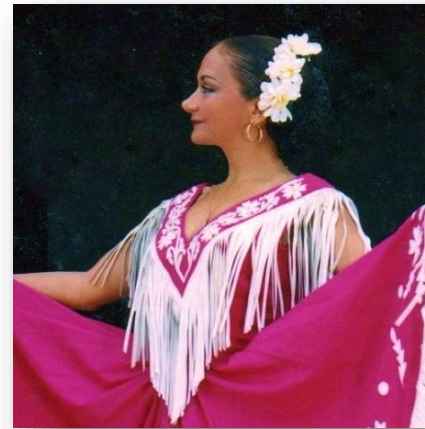
ANEXO II:

- **Detalles:** Entrevista a Patricia del Carmen Florencia Pulido. Realizada el 30 de marzo de 2016.
- **Objetivo:** Obtener información acerca del origen del Huapango en la región Huasteca y en Tamaulipas.
- **Sinopsis biográfica de la interlocutora:**

La maestra Patricia del Carmen Florencia Pulido, nació en el Norte de Veracruz en el año de 1960. Es Cirujano Dentista de profesión, pero inició sus estudios de danza folclórica mexicana a los 8 años de edad, e incluso, durante su adolescencia fue estudiante de la ahora Escuela Nacional de Danza Folklórica de Bellas Artes. Además, es bailadora de huapango por tradición y fue campeona nacional de este género en el primer concurso realizado en San Joaquín, Querétaro.

Fue fundadora de la academia de danza “Huastecapan” y actualmente está al frente de la Compañía de folklor mexicano “Fiesta Huasteca”. A lo largo de su carrera dancística, ha tenido importantes participaciones y llevado a cabo grandes contribuciones al Huapango, entre ellas, ha representado a México a nivel nacional e internacional, siendo varias veces pareja del gran pionero del Huapango, el maestro Raúl Pazzi Sequera. Además de escribir el libro llamado “Crónica Histórica del Huapango Huasteco” (1991), en el que se habla de la historia y el estilo del huapango tradicional.

Por eso y por mucho más, actualmente Pati Florencia, como es conocida en el gremio, es llamada la “Reina del Huapango Huasteco”.



- **Guion de la entrevista:**

1.- ¿Cómo y a qué edad empezó a bailar huapango?

2.- ¿Qué nos puede decir acerca del origen del Huapango Huasteco?

3.- ¿Cuáles son para usted las características principales de este género?

4.- ¿Qué cambios ha habido en el huapango desde que usted recuerda, hasta la actualidad?

5.- ¿Qué opina acerca de esos cambios?

6.- ¿Cómo era el vestuario para bailar el huapango antiguamente?

7.- ¿Cómo surge el vestuario para bailar el Huapango?

8.- ¿Qué nos puede decir acerca de los Concursos Nacionales de Huapango?

9.- ¿Cómo es que el huapango inicia en Tamaulipas?

10.- ¿Qué relación tiene el maestro Raúl Pazzi con el Conjunto Típico Tamaulipeco y la llegada del huapango a Tamaulipas?

11.- ¿Cómo es que, a partir de las bases del huapango tradicional, surge el huapango tamaulipeco?

12.- ¿Cómo surge el vestuario del Huapango Tamaulipeco?

ANEXO III:

- **Detalles:** Entrevista al maestro Juan Castro López. Realizada el 18 de junio de 2015.
- **Objetivo:** Obtener información acerca de la historia del Conjunto Típico Tamaulipeco y del estilo del Huapango de Tamaulipas.
- **Sinopsis biográfica del interlocutor:**

El maestro Juan Castro López nació el 5 de septiembre de 1950 en Saltillo Coahuila. Lugar en el que se inició dentro de la Danza Folklórica, estudiando durante tres años (1965-1968) en una escuela del Instituto Nacional de Bellas Artes y formando parte del Ballet Folklórico Coahuilteco de esa misma ciudad.

En el año de 1969 llegó a Ciudad Victoria, Tamaulipas, respondiendo a una invitación para formar parte del Conjunto Típico Tamaulipeco, al cual perteneció durante 20 años; primero como bailarín, luego como músico de tambora en el género de picota y finalmente como director.

Actualmente continúa transmitiendo su saber a partir de cursos y regularmente es llamado como jurado calificador de los Concursos Nacionales.



- **Guion de la entrevista:**

1.- ¿Cómo surge el Huapango estilo Tamaulipeco?

2.- ¿Qué nos puede contar acerca de la historia del Conjunto Típico Tamaulipeco?

3.- ¿Quiénes han sido los directores que han estado al frente y cómo los eligen?

4.- ¿Cuáles son las características que distinguen al estilo dancístico del Huapango Tamaulipeco de las otras huastecas?

5.- ¿El estilo del Conjunto Típico Tamaulipeco es el único que existe en Tamaulipas para bailar huapango?

6.- ¿Qué es a lo que ustedes llaman estilo dancístico?

7.- ¿Y cuáles son para usted las características que conforman el estilo del Huapango Tamaulipeco?

8.- ¿Crees que con el paso del tiempo ese estilo se ha modificado?

9.- ¿Cuáles son los pasos básicos para el huapango tamaulipeco, de acuerdo al Conjunto Típico Tamaulipeco?

10.- ¿Existen secuencias establecidas para bailar el huapango tamaulipeco?

11.- ¿Cómo es el vestuario para bailar el Huapango estilo Tamaulipeco?

12.- ¿Existe algún libro o escrito acerca del estilo del huapango tamaulipeco nacido en el Conjunto Típico Tamaulipeco?

13.- ¿Hay alguna metodología específica para enseñar el Huapango Tamaulipeco?

ANEXO IV:

- **Detalles:** Entrevista a María Teresa Montelongo Ortíz. Realizada el 20 de junio de 2015.
- **Objetivo:** Obtener información acerca de la historia del Conjunto Típico Tamaulipeco y del estilo del Huapango de Tamaulipas.
- **Sinopsis bibliográfica de la interlocutora:**

Teresa Montelongo Ortíz de 25 años de edad, es Licenciada en Ciencias de la Comunicación por la Universidad Autónoma de Tamaulipas y una destacada bailarina nacida en Cd, Victoria, Tamaulipas, que ha representado al folclor de ese estado en concursos de Polka y Huapango, posicionándose en más de una ocasión como campeona nacional en ambos géneros. Gran parte de su vida perteneció al Conjunto Típico Tamaulipeco y actualmente, su padre, Alfredo Montelongo es el director de dicha agrupación.

Para el día de hoy, Tere Montelongo dirige una academia de danza folclórica llamada Montorti, dentro de la cual continúa preparando parejas para los concursos de Huapango, siguiendo la línea del Conjunto Típico Tamaulipeco e implementando su propio estilo, imprimiendo más fuerza, exaltando la expresión e interpretación e incluso proponiendo “igualar” la fuerza del zapateado entre la mujer y el hombre.



- **Guion de la entrevista:**

1.- ¿Cómo surge el Huapango estilo Tamaulipeco?

2.- ¿Qué nos puede contar acerca de la historia del Conjunto Típico Tamaulipeco?

3.- ¿Quiénes han sido los directores que han estado al frente del Conjunto Típico Tamaulipeco y cómo los eligen?

4.- ¿Cuáles son las características que distinguen al estilo dancístico del Huapango Tamaulipeco de las otras huastecas?

5.- ¿El estilo del Conjunto Típico Tamaulipeco es el único que existe en Tamaulipas para bailar huapango?

6.- ¿Qué es a lo que ustedes llaman estilo dancístico?

7.- ¿Y cuáles son para tí las características que conforman el estilo del Huapango Tamaulipeco?

8.- ¿Crees que con el paso del tiempo ese estilo se ha modificado?

9.- ¿Cuáles son los pasos básicos para el huapango tamaulipeco, de acuerdo al Conjunto Típico Tamaulipeco?

10.- ¿Existen secuencias establecidas para bailar el huapango tamaulipeco?

11.- ¿Cómo es el vestuario para bailar el Huapango estilo Tamaulipeco?

12.- ¿Existe algún libro o escrito en el que se plasmen las características del estilo del huapango tamaulipeco nacido en el Conjunto Típico Tamaulipeco?

13.- ¿Hay alguna metodología específica para enseñar el Huapango Tamaulipeco?

ANEXO V:

- **Detalles:** Entrevista al Maestro Alfredo Montelongo López. Realizada el 9 de diciembre de 2016.
- **Objetivo:** Obtener información acerca de la historia del Conjunto Típico Tamaulipeco y del estilo del Huapango de Tamaulipas.
- **Sinopsis biográfica del interlocutor:**

El maestro José Alfredo Montelongo López nació el 21 de diciembre de 1962, en Ciudad Victoria, Tamaulipas. Desde pequeño perteneció al Taller coreográfico infantil del Conjunto Típico Tamaulipeco y años más tarde, pasó a formar parte del grupo profesional de dicho conjunto, en el cual estuvo como bailarín desde el año de 1976 hasta 1990.

Profesionalmente, es Licenciado en Relaciones Públicas por la Universidad Autónoma de Tamaulipas, Licenciado en Pedagogía con especialidad en Ciencias Sociales por la Escuela Normal Superior de Tamaulipas y Profesional en Danza por la Escuela Superior de Música y Danza de Monterrey.

Actualmente, funge como docente de danza en el CBTis 24 de Ciudad Victoria y, por si fuera poco, desde el año 2006 se desempeña como Coordinador artístico del Conjunto Típico Tamaulipeco.



- **Guion de la entrevista:**

- 1.- ¿Cómo surge el Huapango estilo Tamaulipeco?
- 2.- ¿Qué nos puede contar acerca de la historia del Conjunto Típico Tamaulipeco?
- 3.- ¿Quiénes han sido los directores que han estado al frente del Conjunto Típico Tamaulipeco y cómo los eligen?
- 4.- ¿Cuáles son las características que distinguen al estilo dancístico del Huapango Tamaulipeco de las otras huastecas?
- 5.- ¿El estilo del Conjunto Típico Tamaulipeco es el único que existe en Tamaulipas para bailar huapango?
- 6.- ¿Qué es a lo que ustedes llaman estilo dancístico?
- 7.- ¿Y cuáles son para usted las características que conforman el estilo del Huapango Tamaulipeco?
- 8.- ¿Cree que con el paso del tiempo ese estilo se ha modificado?
- 9.- ¿Cuáles son los pasos básicos para el huapango tamaulipeco, de acuerdo al Conjunto Típico Tamaulipeco?
- 10.- ¿Existen secuencias establecidas para bailar el huapango tamaulipeco?
- 11.- ¿Cómo es el vestuario para bailar el Huapango estilo Tamaulipeco?
- 12.- ¿Existe algún libro o escrito en el que se plasmen todas estas características del estilo del huapango tamaulipeco nacido en el Conjunto Típico Tamaulipeco?
- 13.- ¿Hay alguna metodología específica para enseñar el Huapango Tamaulipeco?

ANEXO VI:

- **Detalles:** Entrevista a las hermanas Rodríguez Haeberli. Realizada el 10 de diciembre de 2016.
- **Objetivo:** Obtener información acerca de la creación original de los trajes tradicionales de Tamaulipas, específicamente de los utilizados para bailar el Huapango de este estado.
- **Sinopsis biográfica de las interlocutoras:**



María Luisa Martín Font, viuda de Haeberli, es una mujer que toda su vida se dedicó a la alta costura e inició su taller en Ciudad Victoria, Tamaulipas, dándose a conocer gracias a que fue la ganadora de un



concurso promovido por el entonces gobernador Norberto Treviño Zapata, en el que se convocaba a la gente del pueblo para diseñar y confeccionar el traje típico de este estado. Fue así como se especializó en la elaboración de trajes regionales y en la manipulación de la piel. Posteriormente, heredó el taller a su hija y en la actualidad la tradición y el trabajo han sido continuados por sus nietas María Luisa y Anabelle Rodríguez Haeberli, quienes tuvieron la amabilidad de conceder la entrevista que se presenta a continuación.

Guion de la entrevista:

1.- ¿Qué relación tiene la familia Haerberli con el diseño del traje típico de Tamaulipas?

2.- ¿Cuál fue el objetivo de la creación del traje?

3.- ¿Antes de que se creara el traje típico, con qué se bailaba la danza folclórica del estado de Tamaulipas?

4.- ¿Cómo era el primer traje diseñado y confeccionado por la señora Haerberli? ¿Es igual al que se usa hoy en día, o ha tenido modificaciones?

5.- ¿Qué nos pueden decir acerca del proceso de elaboración de éste traje?

6.- ¿Ustedes de quién aprendieron ese trabajo artesanal?

7.- ¿Quién diseñó los trajes campero y ranchero?

8.- ¿Qué nos puede decir respecto al peinado y el maquillaje que complementaban al vestuario tradicional?